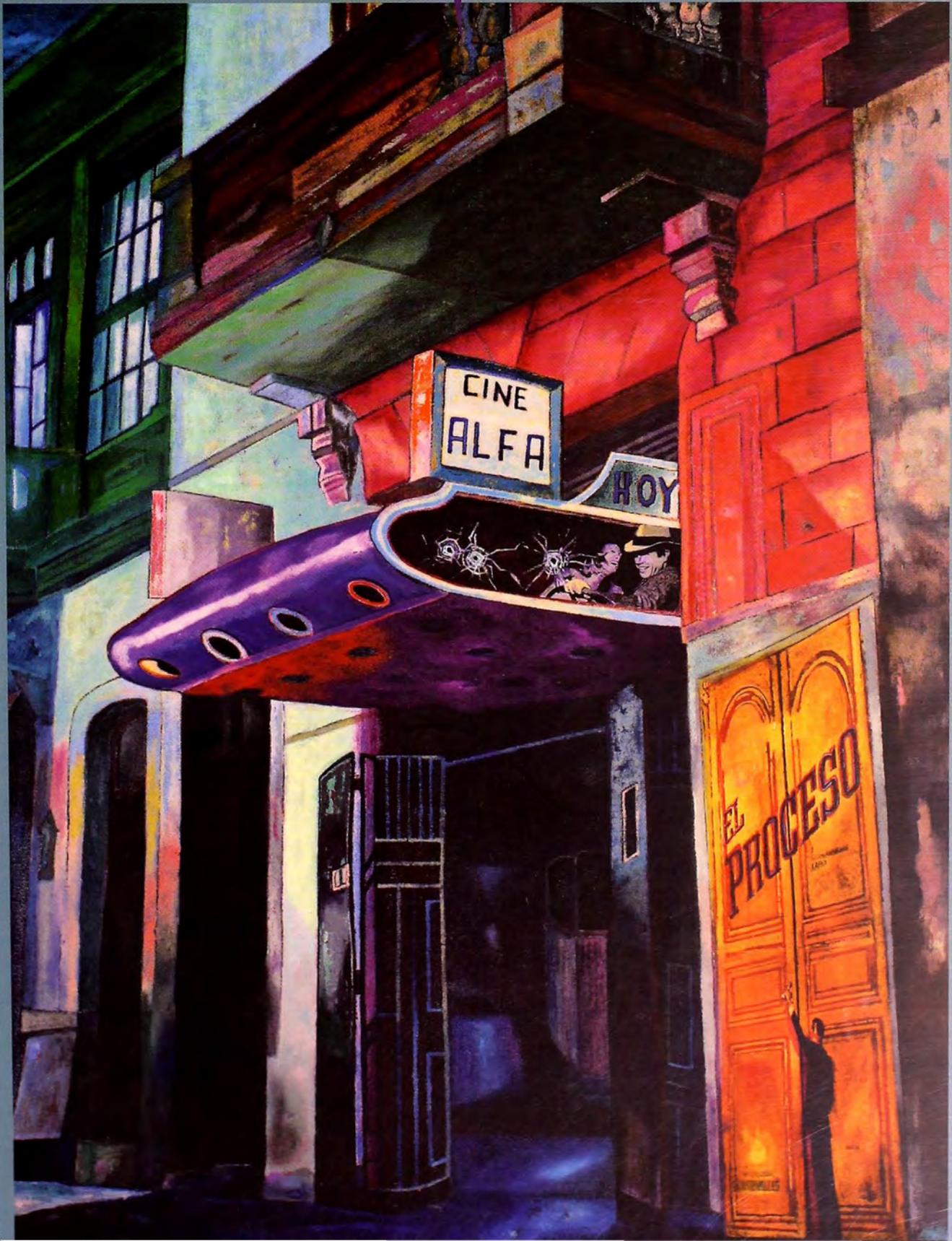


PUE TE

Ingeniería. Sociedad. Cultura





FASHION



Publicación del Colegio de Ingenieros del Perú

Director

Alfredo Dammert Lira

Editor

Lorenzo Osorio

Consejo editorial

José Canziani Amico

Adolfo Córdova Valdivia

Alfredo Dammert Lira

Ana María Gazzolo

Juan Lira Villanueva

Elba Luján

Marco Martos Carrera

Diseño y diagramación

Alicia Olaechea

Revisión de textos

Elba Luján

Fotografía

Soledad Cisneros

Portada

Enrique Polanco

Retira de portada

Enrique Polanco

Impresión

Forma e Imagen

Subscripciones:

Colegio de Ingenieros del Perú

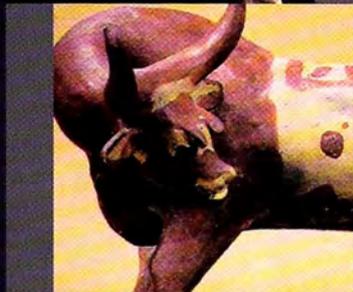
Av. Arequipa 4947, Miraflores.

Tel. 445-6540

Hecho el depósito legal en la Biblioteca

Nacional del Perú:

2006-3189



2 LOS PROFESIONALES PERUANOS Y EL PLAN PERÚ 2040

Juan Fernán Muñoz Rodríguez

8 EL REVOLUCIONARIO STEVE JOBS

Fernando Villarán

14 SOBRE LA UNIVERSIDAD

Baldo Kresalja Rosselló

18 «UNA EDUCACIÓN HOLÍSTICA EN INGENIERÍA ES CRUCIAL»

José Miguel Cabrera

26 LOS PUEBLOS AMAZÓNICOS: UNA HISTORIA EN CONFLICTO

Max Castillo Rodríguez

34 PRESENCIA DEL TORO EN EL PERÚ

Antonio Muñoz Monge

40 EL ALCOHOL PRECURSOR DE LOS TRANQUILIZANTES

Jean Thuillier

46 LAS MUCHACHAS, LA MODA Y LA MUERTE

Jorge Eduardo Eielson

52 EL MUNDO DE SILENCIO Y MISTERIO DE ENRIQUE POLANCO

Jorge Bernuy

62 IMÁGENES DE UN LEGADO: PRESENCIA ÁRABE EN AMÉRICA DEL SUR

Guillermo Niño de Guzmán

70 TECNOLOQUÍAS

72 CARLÍN

LOS PROFESIONALES PERUANOS Y EL PLAN PERÚ 2040

Juan Fernán Muñoz Rodríguez
Decano Nacional del CIP

TENGO EL PRIVILEGIO DE ESTAR LIGADO AL PLAN PERÚ 2040 DESDE SUS ALBORES, CUANDO UN GRUPO DE INGENIEROS INDUSTRIALES Y DE SISTEMAS NOS INICIAMOS COMO DIRIGENTES; Y LUEGO, CUANDO ME DESEMPEÑÉ COMO DECANO DEL CONSEJO DEPARTAMENTAL DE LIMA DEL COLEGIO DE INGENIEROS DEL PERÚ-CIP. HOY SIENTO ORGULLO DE SER UNO DE LOS DIRECTORES DEL COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL. PUEDO DAR FE DEL TRABAJO EN EQUIPO DE TODOS LOS PROFESIONALES, ACADÉMICOS, EMPRESARIOS Y REPRESENTANTES DE LA SOCIEDAD CIVIL LIDERADOS POR EL CIP.

E

Es un espacio movilizador de más de 1 500 talentos a escala nacional e internacional, en el que peruanos de buena voluntad se suman permanentemente a esta iniciativa de nuestra ingeniería, que en forma altruista, *ad honorem*, ofrecen sus servicios a través de 60 comisiones temáticas. Aquí hay una impactante y motivadora experiencia donde se aprende a conocer y vivir el futuro, y donde cada cual se atreve a ver lo invisible, pero que en el tiempo y en el espacio es posible.

En tan apasionada labor de redescubrir y rediseñar un nuevo Perú se enciende, aún más, ese poder interno que impulsa a seguir predicando,



Minería.

El futuro no es solamente lo que puede llegar, es también —y en una proporción cada vez más importante— lo que nosotros hubiéramos querido que fuese, debemos liberar al hombre del fatalismo.

André Hillión





Puerto del Callao.

enseñando y transmitiendo la urgente necesidad de realizar los cambios y aplicar las estrategias de Estado, nacidas como fruto de la prospectiva, una de las herramientas empleadas en esta iniciativa.

El trabajo preliminar, próximo a entregarse al Gobierno, abarcó los ejes temáticos de: acuicultura, aeronáutica, comercio exterior, agricultura, agua, emprendimiento, energía, infraestructura, ingeniería de consulta, medio ambiente, educación, energía nuclear, energía eléctrica, ética, reforma del orden público y seguridad, familia, mypes, país joven y turismo.

Los integrantes del Plan Perú 2040 han puesto énfasis en seis núcleos fundamentales: educación, infraestructura, ciencia, tecnología e innovación, salud, energía y reforma del Estado. Cada tema se diseña a partir de una estructura temporal de tres períodos. Al año 2015 será la fase de arranque y posicionamiento. Para el 2025 la

etapa de crecimiento. Y hacia el 2040 el momento de consolidación. Cada cual, desde luego, con su respectiva identificación de fortalezas y debilidades.

El Perú tiene una posición geoestratégica privilegiada. Se ubica frente al Asia. Con Chile y México, en esta parte de América, integra el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) conformado por 21 países que representan el 60 % del Producto Bruto Interno (PBI) mundial y el 50 % del comercio global. Además, son los que mejor han respondido, hasta ahora, a la crisis internacional.

Nuestro país figura en el puesto 73 entre 139 países de desarrollo intermedio; su PBI es el séptimo de Latinoamérica. Brasil, México, Argentina, Venezuela y Colombia concentran el 80 % del PBI de la región. Lamentablemente en innovación tecnológica estamos en el escalafón 110 entre 139 na-

ciones pues apenas el 0.1 % del PBI se destina a la ciencia y tecnología.

Claro, todo es posible y probable de ser revertido siempre y cuando cada quien, en su función y prerrogativa de gobierno central, regional o municipal, empresa pública o privada, asuma su responsabilidad y aplique con vocación de prospectiva el maravilloso y esforzado trabajo de estrategias que, por primera vez en nuestra historia, se construyen por iniciativa del CIP.

Así, para 2015 las metas se orientan a reducir al 30 % la pobreza y al 8% la pobreza extrema, y la desnutrición infantil al 20 % de los recién nacidos. Se habrán cubierto con Internet de 640 kbps no menos de diez mil centros poblados (de 85 mil no conectados) en la selva y sierra, con interconexión entre sus escuelas y postas médicas.

Para entonces el Perú será el segundo país con mayor intercambio comercial con el Asia. Estarán en funcionamiento cuatro clústers. Y mejoraremos en 10 puntos porcentuales el nivel de percepción de corrupción en el sector educación (25 %) y el gobierno local (20%).

Camino al 2025, fase de crecimiento, el país continuará con bases sólidas para ganar su espacio protagónico en el mundo desarrollado. Atrás irán quedando las carencias de salud, educación y servicios esenciales. La corrupción alcanzará niveles estándares promedio de países desarrollados. La seguridad interna ya no será un factor desestabilizador de la economía ni de la sociedad peruana.

Visualizamos un Callao con un *hub* portuario y aéreo. Se instrumenta el clúster de los negocios de exportación, incluidos la logística y las finanzas, con Asia y Norteamérica. Chimbote es un clúster ligado a la pesca para el consumo humano. Loreto, Ucayali y Madre de Dios se levantan con el clúster de la madera con fines industriales (muebles, puentes, viviendas, etc.). Lima prospera con el clúster metalúrgico/metal-mecánico. Cusco se enorgullece con el clúster del acero naval alimentado con gas natural y hierro de la región

**EL TRABAJO PRELIMINAR,
PRÓXIMO A ENTREGARSE AL
GOBIERNO, ABARCÓ LOS EJES
TEMÁTICOS DE: ACUICULTURA,
AERONÁUTICA, COMERCIO
EXTERIOR, AGRICULTURA,
AGUA, EMPRENDIMIENTO,
ENERGÍA, INFRAESTRUCTURA,
INGENIERÍA DE CONSULTA,
MEDIO AMBIENTE, EDUCACIÓN,
ENERGÍA NUCLEAR, ENERGÍA
ELÉCTRICA, ÉTICA, REFORMA
DEL ORDEN PÚBLICO Y
SEGURIDAD, FAMILIA, MYPES,
PAÍS JOVEN Y TURISMO.**

De aquí a 14 años, los peruanos ya tenemos una clara visión de cuanto deseamos: en qué mercados competir, cómo seguir mejorando nuestra calidad de vida. Ya podremos percibir y transmitir el cambio paradigmático. Todo esto como producto del Plan Perú 2040 internalizado por la colectividad nacional, merced a sus aportes que logra introducir y que permiten resultados tangibles de crecimiento y desarrollo.

La meta será: reducir al 15 % con la pobreza y al 2% la pobreza extrema, inclusión social, y la desnutrición crónica infantil al 10% de los recién nacidos. Las redes de banda ancha ya tendrán conectada toda la sierra y gran parte de la selva. Quedará por conectar la totalidad de la región Loreto.

Se incrementará el intercambio comercial con Brasil empleando las rutas terrestres y principalmente la vía del río Amazonas. Estarán en funcionamiento los clústers de minería, turismo/gastronomía, pesca y los agronegocios, metal-mecánico, forestal, industria naviera, *hub* portuario y aeronaval, textil y confecciones, joyas de metales preciosos, soportados con tecnología peruana de alto valor agregado.

Para entonces, el seguimiento y control permanente estarán en manos de sus especialistas en Prospectiva Estratégica, graduados en sus programas de maestrías y doctorados, como parte del Plan Perú 2040. En el pasado mes de agosto empezó una Maestría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en convenio con el Colegio de Ingenieros del Perú, Consejo Nacional.

En el horizonte al 2040, las metas se orientan a reducir al 5% la pobreza y ya no existirá pobreza extrema. Seremos un país plenamente inclusivo. Se habrá eliminado la desnutrición crónica infantil por causas económico-sociales. La brecha digital será inexistente. Todo el país estará interconectado con redes de banda ancha 20/20 al nivel de los estándares internacionales. Estaremos entre los cinco primeros países del continente.

Los clústers, operando desde 2015, alcanzarán extraordinarios resultados a escala internacional. La tecnología peruana habrá sido reforzada con tecnología extranjera. Los niveles de percepción de inseguridad y de corrupción habrán bajado a valores irrelevantes. Nos relacionaremos con países con mínimos niveles de corrupción.



Mantaro.

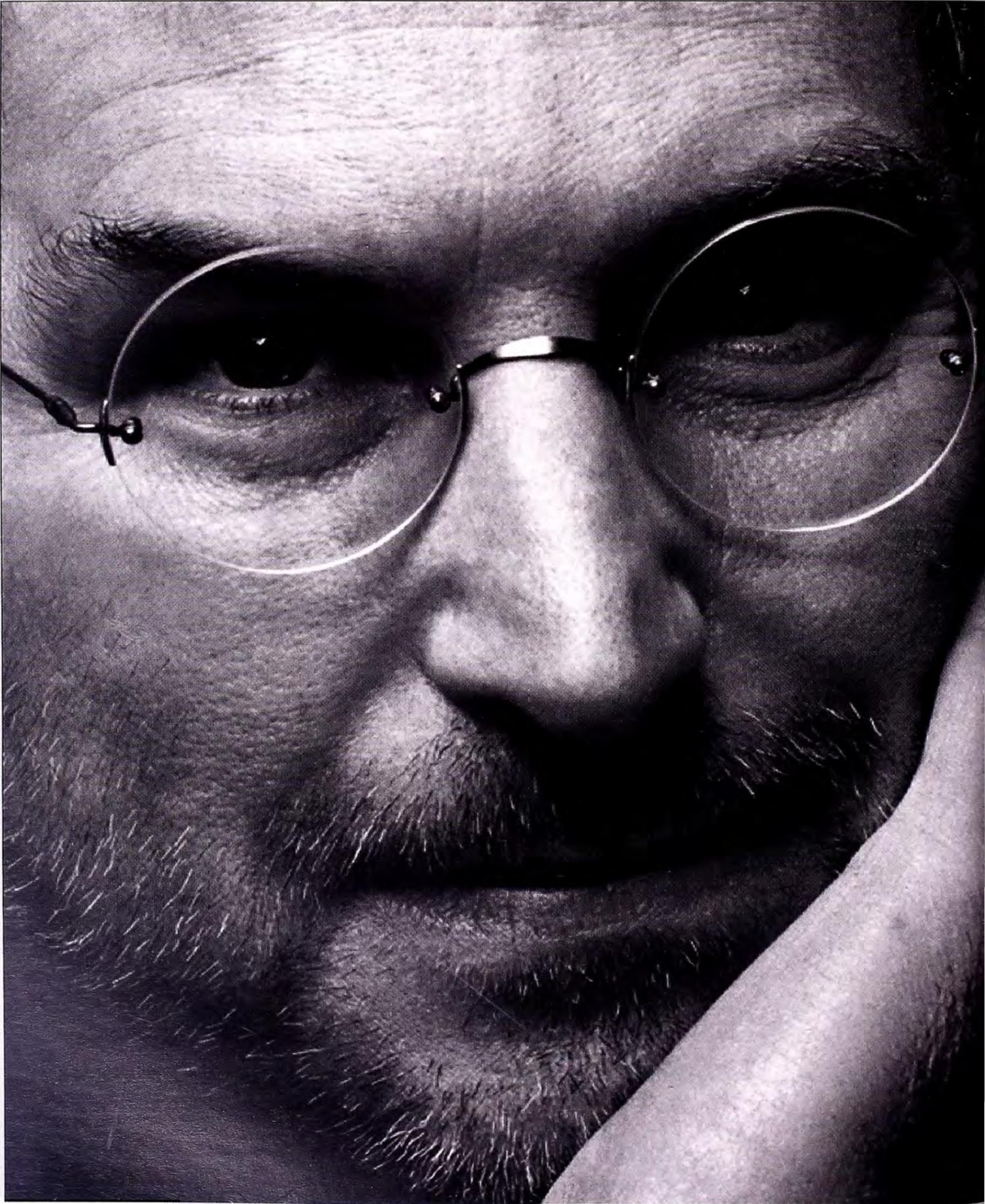


Puerto Maldonado.

EN EL HORIZONTE AL 2040, LAS METAS SE ORIENTAN A REDUCIR AL 5% LA POBREZA Y YA NO EXISTIRÁ POBREZA EXTREMA. SEREMOS UN PAÍS PLENAMENTE INCLUSIVO. SE HABRÁ ELIMINADO LA DESNUTRICIÓN CRÓNICA INFANTIL POR CAUSAS ECONÓMICO-SOCIALES. LA BRECHA DIGITAL SERÁ INEXISTENTE.

Visto de otra manera, y coincidiendo con la visión ya aprobada: «en el 2040 el Perú será una sociedad humanista, educada en la economía de la creatividad, aprovechando su biodiversidad, que se convertirá en su principal eje económico, innovando a través de la ciencia y la tecnología con productos y servicios de alta calidad. Ser líderes en la oferta exportable de productos con valor agregado, donde la población tenga una alta calidad de vida, con oportunidades para su desarrollo, en un ambiente sostenible y teniendo al Perú como marca de la biodiversidad en el mundo».

En simples palabras, Perú, en seis períodos democráticos habrá pasado de jugar en las ligas inferiores a las ligas mayores, estaremos entre los países que están en desarrollo. Es decir, seremos un Perú con serias reformas de Estado y una prudente refundación para grandeza y prosperidad de las futuras generaciones. Ese será el mejor legado de los profesionales peruanos que hoy aportan al Plan Perú 2040, inscrito como doctrina del Colegio de Ingenieros del Perú.*



EL REVOLUCIONARIO STEVE JOBS

Fernando Villarán

*Tengan el coraje de seguir
sus propios impulsos y su intuición.*

Steve Jobs



NACIÓ DESAFIANDO LAS IDEAS CONVENCIONALES. CUANDO STEVE VINO AL MUNDO, EN 1955, SE CREÍA QUE UNA FAMILIA «BIEN CONSTITUIDA» ERA CONDICIÓN NECESARIA PARA TRIUNFAR EN LA VIDA. NO FUE SU CASO, SUS PADRES, DOS JÓVENES EGRESADOS DE LA UNIVERSIDAD DE WISCONSIN, DECIDIERON DARLO EN ADOPCIÓN. LA FAMILIA QUE FINALMENTE LO ADOPTÓ, LOS JOBS, PROVENÍA DE LA CLASE OBRERA Y VIVÍA EN MOUNTAIN VIEW (PEQUEÑA CIUDAD DE LA BAHÍA DE SAN FRANCISCO), Y LOGRÓ ADOPTARLO A FUERZA DE CONSTANCIA Y PACIENCIA. SE COMPROMETIERON A DARLE UNA BUENA EDUCACIÓN, Y CUMPLIERON SU PARTE. STEVE ASISTIÓ A LA ESCUELA DE CUPERTINO (OTRA PEQUEÑA CIUDAD DE CALIFORNIA), Y LUEGO SE FUE AL REED COLLEGE DE PORTLAND (EN EL ESTADO DE OREGÓN).

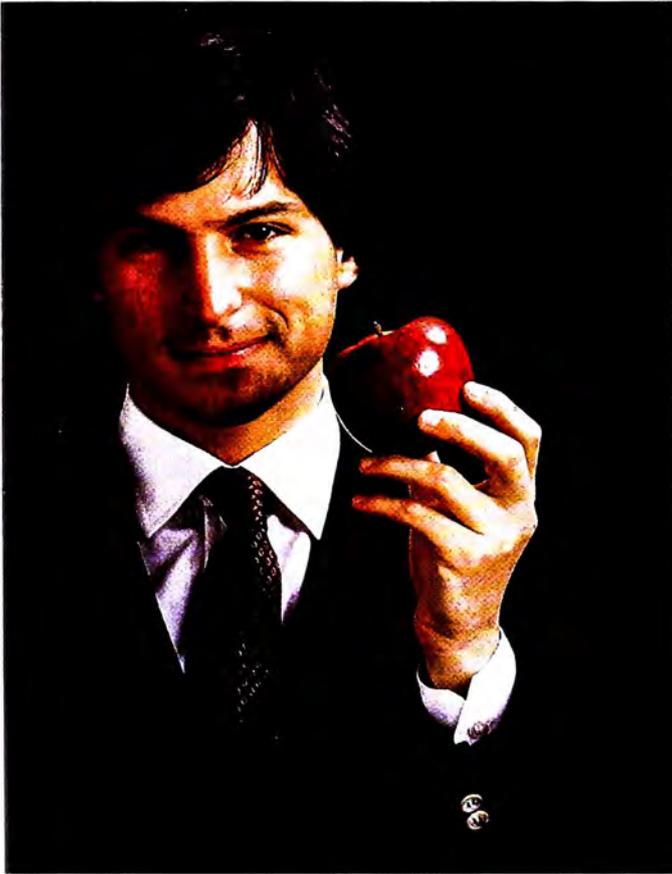
Sólo duró seis meses en la universidad. Muy temprano se definió autodidacta, nunca dejó de aprender, sólo que no le interesaban las notas ni los títulos. Por ello se quedó en el Reed College estudiando caligrafía, lo que hizo con pasión y fue una constante en su vida. Esta precoz e intensa relación con la forma de las letras lo definió tanto como a sus productos. Fue un joven de su época, adoró a Bob Dylan y a los Beatles, fue vegetariano desde temprano, tuvo cuatro hijos con diferentes parejas, durante un buen tiempo vivió de la caridad de los comedores de Hare Krishna, viajó a la India donde experimentó con LSD, y se convirtió al Budismo Zen.

Entró a la historia en 1976, a los 21 años de edad, cuando construyó junto con Stephen Wozniak (un ingeniero electrónico de la Universidad de Berkeley que trabajaba en Hewlett Packard), literalmente en el garaje de su casa, y en el plazo de dos años, la Apple I, su primera gran innovación. Por esa época consiguió un trabajo en Atari, una de las empresas pioneras de Silicon Valley. La Apple I era una caja de madera llena de chips y cables que costaba 666 dólares; el teclado y el monitor eran opcionales, y en su propaganda decía que «servía para programar en Basic y para juegos», ciertamente no eran muchas cosas las que

hacía. Pero la curiosidad por las computadoras era tan grande que vendió 50 en pocos meses. Empezó, como millones de personas en todo el planeta, con una microempresa informal de dos trabajadores en la casa de sus padres.

Al año siguiente, la pareja Jobs-Wozniak lanzó la Apple II, con teclado, monitor y disqueteras incluidas, un producto que remeció el naciente mercado de las computadoras personales por su facilidad de uso y diseño. Tanto su visión de largo plazo, así como su habilidad en el *marketing*, le permitieron vender miles a las escuelas de California y de otras ciudades de Estados Unidos; estaba convencido de que las computadoras potenciaban las capacidades de la gente, y las relacionó muy temprano con la educación. Para esa época, su empresa ya tenía cincuenta trabajadores, casi todos más jóvenes que él.

Su segunda gran innovación fue la Macintosh (Mac en diminutivo), que diseñó, produjo y comercializó en 1978. Su precio inicial fue de 2 495 dólares, bastante más alto que las otras opciones en el mercado. Tenía una pantalla pequeña y una sola disquetera, sus formas eran revolucionarias, rompían la propuesta convencional del CPU, del teclado y monitor de las



PC producidas por IBM. Introdujo el *mouse*, el cursor (flechita) y los menús deslizables, que había inventado XEROX en su laboratorio de Palo Alto, California, pero que no pudo comercializar. Introdujo de manera violenta y definitiva el concepto de *friendly* (amigable), que sacó a la computadora del mundo de los entendidos y *nerds* y la instaló en la vida cotidiana de todos. Es una carrera por la simplicidad y lo intuitivo que Jobs inició y que todavía no se detiene.

En una decisión de profundas consecuencias para su empresa (y en cierta forma contradictoria), buscó y convenció a John Sculley, alto ejecutivo de Pepsi Cola, responsable de las campañas «la generación Pepsi» y «el desafío Pepsi», para que fuera presidente ejecutivo de Apple, mientras él daba un paso al costado; seguramente pensó que lo ayudaría a potenciar las ventas de sus computadoras. Lo que ocurrió fue que Sculley trajo su cultura corporativa convencional y terminó por comerse al propio Jobs. Los otros directores y no pocos ejecutivos empezaron a ver a Jobs como un problema, como un desadaptado, y terminaron

por pedirle su renuncia en el año 1985. No se hizo de rogar, se alejó de su empresa tirando un portazo, vendiendo hasta la última de sus acciones (que por cierto representaban mucha plata).

En su divorcio de Apple, que duró 11 años, le fue mal y bien. Mal porque creó una nueva empresa, NEXT, en la que diseñó y produjo una computadora con el mismo nombre, que fue un fracaso total. Era un producto grande, pesado y muy caro (6 500 dólares). Perdió 40 millones de dólares en el intento. Bien porque ingresó al negocio del cine. En 1986 le compró al legendario George Lucas la empresa Pixar, por 10 millones de dólares. Así revolucionó la industria cinematográfica al juntar la electrónica digital con la pantalla grande. Esta empresa produjo Toy Story 1, 2 y 3, que fueron éxitos totales de taquilla. Más tarde vendió Pixar a la Corporación Walt Disney por 7.4 billones (miles de millones) de dólares. Curiosamente, Jobs pasó al exclusivo club de los billonarios a través de la industria del cine y no de las computadoras (que solo lo hicieron millonario desde muy joven).

Para esa época, mediados de los 90, la empresa Apple iba de tumbo en tumbo, perdía un billón de dólares al año, y ya se hablaba de su inminente quiebra. En 1989 lanzaron una Macintosh portátil, que a Jobs le dio arcadas cuando la vio, encima costaba 6 500 dólares y pesaba 16 libras (7.2 Kilos); la revista PCWorld la clasificó entre los 25 peores productos tecnológicos de todos los tiempos. Una de las pocas cosas buenas que hizo la empresa fue contratar a Jony Ive, un extraordinario diseñador industrial, responsable



de muchos de los productos que luego iniciaron la recuperación de Apple. No pocos dentro de la empresa comenzaron a extrañar a Jobs, aun con su carácter a veces dictatorial y siempre imprevisible, y se iniciaron acercamientos desde ambas orillas.

Finalmente, la solución vino en el año 1996, con la «compra» de NEXT por parte de Apple, por la suma de 430 millones de dólares, muy por encima de su precio de mercado. De esta manera, Jobs se vengaba, en parte, por su despido intempestivo, recuperaba algo de su plata, y volvía a ser el rey de la manzana. Ciertamente fue un retorno emotivo, los trabajadores lo aplaudieron a rabiar, y él les dijo que «era una persona diferente» a la que habían conocido 11 años atrás.

Se puso a trabajar con la intensidad que sólo él tenía y que pudo contagiar al resto de su empresa. En solo tres años sacaron la iMac, una computadora de diseño espectacular, transparente y de colores brillantes, diseñada por Ive y el genio del *hardware* Jon Rubenstein; se vendió como pan caliente convirtiendo en azul las cuentas de Apple. Era la primera vez que se usaba la letra i en sus productos; su creador fue Ken Segall, que trabajaba en la agencia de publicidad de Apple. Inicialmente aludía a la i de internet, pero rápidamente pasó a la de imaginación, ideas, e inteligencia. Resulta increíble cómo Jobs logró apropiarse de manera casi monopólica, y sin pagar un centavo a nadie por *royalties*, de dos palabras e imágenes universales: manzana e inteligencia.

Lanzaron el Cube en el 2000, la computadora *desk-top* más pequeña de su época; luego el iBook en el 2003 por 1 099 dólares, que marcó una nueva época en las computadoras lap-top; y finalmente la iMac G5 en el 2004 por 1 299 dólares, la mejor computadora *desk-top* de todos los tiempos, tan avanzada en su diseño y fabricación que hizo desaparecer el CPU del escritorio y se quedó sólo con la pantalla. En ese momento ya Jobs había completado la alianza estratégica con los productores chinos de componentes electrónicos; juntó así su extraordinario diseño con la calidad y bajos precios del gigante oriental. Éxito tras éxito, la gente premiaba sin reservas la belleza, el diseño, la

calidad, la simplicidad, todo eso a precios razonables. Los otros fabricantes de computadoras tuvieron que seguir las pautas dictadas por Apple.

Pero, sin duda, su siguiente gran innovación (luego de la Macintosh) fue el iPod que vino en octubre de 2001. Un pequeño aparatito que podía almacenar miles de canciones para ser oídas de la manera más amigable y con una excelente calidad de sonido. Con este producto, Apple entra a una industria totalmente diferente a la suya (la reproducción de música), y la toma por asalto. SONY, el líder indiscutido de ese mercado, se queda pasmado, y en medio de gran estupor observa cómo Jobs le arrebató el mercado de millones de jóvenes que empiezan a caminar por las calles con sus iPods y sus diminutos auriculares.

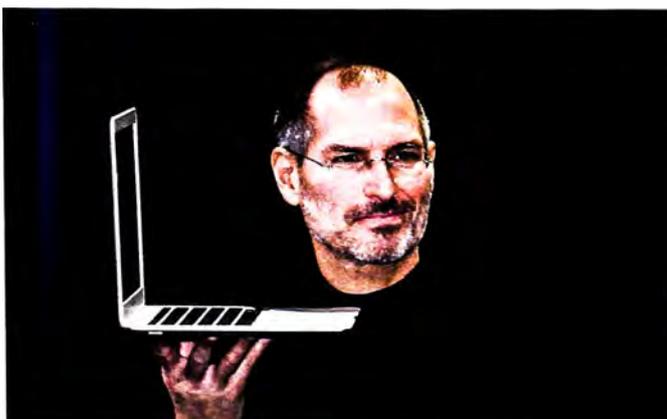
Jobs no se quedó tranquilo, aun con su cáncer a cuestas, que le fue descubierto en el año 2003, realizó un antiguo sueño: incursionar en el mundo de las comunicaciones telefónicas. En enero de 2007 lanzó al mercado el revolucionario iPhone. Cuando lo presentó al mundo en la Expo Macworld de ese año, en California, dijo: «Vamos a utilizar el mejor y más antiguo artefacto apuntador del mundo. Vamos a utilizar el artefacto apuntador con el que hemos nacido, y que no sólo tenemos uno, sino diez, vamos a utilizar el dedo». Llegó ocho años después del Blackberry, pero en poco tiempo lo está haciendo tambalear. Para 2010 ya se habían vendido 129 millones de iPhones, lo que representaba el 40% de los ingresos de Apple.

Pero Jobs no se quería ir de este mundo sin habernos entregado otra de sus grandes innovaciones: el iPad, que lanzó el año pasado (2010) creando el nuevo mercado de las tabletas. Por 499 dólares uno puede estar conectado a todas las redes sociales y al mismo tiempo tener toda la información del planeta al alcance de los dedos, desde la literatura clásica, hasta las noticias de último minuto.

La palabra que más utilizaba Jobs era «revolucionario». Decía que todas y cada una de sus innovaciones y productos eran revolucionarios, que cambia-



«RECORDAR QUE SE VA A MORIR ES LA MEJOR MANERA QUE CONOZCO PARA EVITAR LA TRAMPA DE PENSAR QUE TIENEN ALGO QUE PERDER. YA ESTÁN DESNUDOS. NO HAY NINGUNA RAZÓN PARA NO SEGUIR SU CORAZÓN. [...] TU TIEMPO ES LIMITADO, NO LO DESPERDICIES VIVIENDO LA VIDA DE OTROS».



rían el mundo, que las cosas se harían de manera distinta a partir de ellos, que descubriríamos nuevas fronteras jamás soñadas por nosotros. Y, de hecho, él fue un revolucionario que nos cambió la vida a todos.

De paso, Jobs también les demostró a los economistas neoliberales que abundan en nuestro medio, y a los políticos y periodistas que los siguen, que el motor del crecimiento económico y social no depende de los hombres de negocios que se mueven en los salones del poder, sino que surge de mentes brillantes, como la de Jobs, que han hecho innovaciones que nos empoderan y nos hacen la vida más fácil, al mismo tiempo que crean empleo y riqueza para muchos. Cuando veamos a nuestros gobernantes reunirse más a menudo con los cientos de Jobs que tenemos entre nosotros, y algunos que también vendrán del extranjero, podremos estar bastante más seguros de que el desarrollo justo y sostenible que todos anhelamos para el Perú está más cerca. ♦

SOBRE LA UNIVERSIDAD

Baldo Kresalja Rosselló

AL MOMENTO DE ESCRIBIR ESTAS LÍNEAS, EXISTEN EN EL PERÚ 128 UNIVERSIDADES, 50 DE ELLAS PÚBLICAS, Y SON MUCHAS LAS QUE NO CUMPLEN CON LOS REQUISITOS MÍNIMOS PARA REALIZAR SUS ACTIVIDADES EN FORMA ADECUADA. LA EXPANSIÓN PRESENTA ASPECTOS CRÍTICOS COMO LA POCA SELECTIVIDAD DE LOS POSTULANTES EN EL INGRESO, LA BAJA EXIGENCIA DE LA CALIFICACIÓN ACADÉMICA DOCENTE, EL GASTO BAJO POR ALUMNO, LA AUSENCIA DE INNOVACIONES TECNOLÓGICAS, EL POCO DESARROLLO DE LAS INVESTIGACIONES Y, EN GENERAL, LA FALTA DE PLANIFICACIÓN. LA SITUACIÓN ES CRÍTICA EN EL PERÚ POR LA FALTA DE SISTEMAS DE ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL, LO QUE ENTORPECE EL DESARROLLO DE UNA CULTURA DE EVALUACIÓN, IMPRESCINDIBLE PARA EL MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD.

La proliferación de universidades, públicas y privadas ha generado un crecimiento enorme de las burocracias universitarias, produciéndose además una absurda duplicación de facultades y ha agudizado la diferencia entre ellas en términos de calidad, desvalorizando la carrera universitaria, los títulos y grados académicos. Es por ello que debe promoverse la estandarización y uniformidad de los procedimientos de ingreso y de selección a las universidades, al igual que los requisitos para la graduación. Y deberá también superarse en el futuro el sistema clásico de facultades por algún otro más compatible con el trabajo interdisciplinario que permita una formación sólida, humanista y en las ciencias básicas.

La crisis en general de la educación, y en especial de la universidad pública, hizo que el Estado, mediante el Decreto Legislativo N° 882, promoviera la inversión privada en educación buscando la mejora en la calidad y que la inversión en esta área aumentara considerablemente dada la baja inversión del Estado, buscando que llegue a representar el 50% o más de la oferta educativa nacional, considerando que el funcionamiento de los mercados es el mejor mecanismo de asignación de recursos, incluso en el sector educativo.

Así, pues, durante los últimos años, en el Perú la universidad ha venido cediendo a la lógica del mercado y su actuación tiende a asemejarse cada vez más a la de



Patio de Letras, San Marcos.

una empresa, dejando de lado, cuando no eliminando, los cursos formativos. Esto es especialmente cierto en las nuevas universidades privadas. Y esa especialización, si bien ha traído consigo beneficios para el desarrollo del conocimiento, tiende también a fragmentar el saber, corre el riesgo de volverse unidimensional y hacernos incapaces de capturar la pluralidad y complejidad del mundo, razón por la cual es preciso reiterar la importancia de los llamados Estudios Generales que permiten y alientan la maduración vocacional y una preparación adecuada para el inicio de los estudios profesionales.

El debate sobre el rol que debe cumplir la universidad viene de antiguo y sigue presente en nuestros días. En lo fundamental, se trata de la dificultad de conciliar en una misma institución a la producción del conocimiento y al espacio destinado a formar profesionales. Se dice que mientras la primera concibe a la ciencia como una empresa inacabada, la segunda debe preocuparse por enseñar conocimientos ya elaborados y concluidos. Si bien esta contradicción parece haberse disuelto porque en nuestros días los conocimientos se renuevan con gran velocidad, siendo ello más agudo en las áreas más dependientes de la ciencia y la tecnología, lo cierto es que el conocimiento es siempre una unidad aunque se presente separado en diferentes ciencias, porque lo que es materia de conocimiento está íntimamente uni-

do en busca de la verdad, y así debe ser considerado cuando se estudian sus diferentes partes, pues ninguna tiene primacía sobre las otras.

Desde el punto de vista de los estudios profesionales, se ha criticado a la universidad peruana por la falta de conexión con los requerimientos del desarrollo económico, por la ausencia de carreras vinculadas a la ciencia y a la técnica y por la inexistencia de una planificación coherente por parte del Estado, lo cual daba como resultado que los egresados no pudieran conectarse con el aparato productivo y brindar soluciones para su mejora. Se dice, entonces, que la enseñanza superior no está cumpliendo con la tarea que de ella se espera. Esta crítica, en su versión extrema, ha señalado que no es posible investigar en la etapa de desarrollo en la que nos encontramos, porque ello requiere de inversiones, cuadros especializados, elementos materiales y una determinada atmósfera social de la que carecemos, razón por la cual lo que corresponde es integrar a las universidades en el proceso de desarrollo económico mediante las profesiones necesarias para ello, y que sólo más adelante se podrá contribuir al progreso científico. En esta línea, se promueve desterrar la idea del estudiante óptimo y más bien tener como ejemplo al estudiante medio, fomentando la creación de escuelas y facultades de carácter técnico.

A esa posición se contraponen el fenómeno de la globalización, que abre nuevas oportunidades al ampliar el acceso a los mercados y promover un aumento de la competitividad de las empresas, lo que tiene por cierto efecto en el mercado de trabajo y en el papel de las universidades. Reconocida la extinción paulatina de la utopía del empleo para todos, resulta fundamental que los trabajadores se capaciten para adaptarse a las nuevas exigencias tecnológicas y productivas, y el Estado, frente a ello, está en la obligación de preguntarse cuál es el tipo de empleos a crear: si los de baja productividad y masivos, tipo McDonald's, o aquellos menos numerosos pero que requieren mayor educación, cuyo ejemplo ha sido Microsoft. Como el Estado no volverá a ser un gran empleador, es entonces indispensable revalorizar la definición de empleo productivo, teniendo presente fenómenos como el de la informalidad y las microempresas. Existe consenso en que el instrumento más idóneo para aumentar la productividad es invertir en las personas, siendo un factor clave la equidad en la distribución de las oportunidades de acceso a la educación, pues hay todavía una alta deserción escolar y un menor rendimiento de los alumnos que provienen de hogares pobres.

Lo anterior lleva a revalorizar el papel orientador y planificador del Estado, pues es la única fuerza externa que podría modificar la crisis existente en el mundo universitario peruano, ya que el tema de las reformas educativas implica políticas de largo plazo. En general, las universidades privadas han mostrado una mayor apertura para innovar métodos pedagógicos y un buen número de ellas ha apostado por carreras sensibles a una demanda cuya prestación educativa posee baja intensidad de capital (profesiones blandas), dejando el campo de las ciencias a las universidades públicas, lo que da lugar a un panorama nada alentador que debe obligatoriamente superarse. Como hemos antes señalado, el conocimiento es uno solo y más bien debe proponerse una universidad con tres tipos de componentes, a saber: institutos centrales, dedicados a la docencia y a la investigación; facultades profesionales para promover el perfeccionamiento y la capacidad para el trabajo; y organismos complementarios, como instrumentos de servicio a la comunidad en general. Frente a una

educación que fue y que mayoritariamente sigue siendo en el Perú dogmática en sus contenidos y autoritaria en sus prácticas, lo que significa huir de la crítica, repetir afirmaciones que no se comprenden y no son ciertas, y exigir obediencia ciega a las autoridades que ordenan y no dialogan, el objetivo en nuestros días es dotar a las sociedades latinoamericanas y a la peruana en especial de una elite de saber científico y tecnológico altamente capacitada; no sólo producir nuevos conocimientos sino también ideas aplicables sobre la mejor manera de organizar la sociedad para potenciar su capacidad de acción y el buen uso de sus recursos, buscando que la calidad sea óptima, para lo cual la idea de una universidad masificada no parece viable. Por todo ello, debe fomentarse innovaciones pedagógicas vinculadas a la gestión de la docencia, sea en el ámbito del currículo, recursos materiales, personal docente, planificación, etcétera.

De lo que no cabe duda es que la educación es un proceso complejo y permanente que para cada individuo dura toda la vida, aun cuando la instrucción propiamente dicha se concentre en determinados períodos. Y en ese proceso intervienen innumerables y poderosas influencias que pueden ser juzgadas beneficiosas o no. La educación es fundamentalmente una tarea humanística, encaminada a propiciar la realización integral del hombre; un estímulo para que actualice y haga realidad sus más genuinas potencias y virtualidades. La educación transmite una fuerza para saber y no un saber hecho, lo que se logra adiestrando en el diálogo y la crítica, porque nadie tiene el patrimonio de la verdad. Se respetan las ideas ajenas porque se sabe comprender lo heterogéneo de las situaciones, porque se juzga a los demás como sujetos y no como objetos.

El programa de Naciones Unidas para el Desarrollo publicó en 1999 el libro *Educación. La agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano*, en cuya parte final «Algunas directrices de política», señala que para los sistemas educativos de América Latina y el Caribe el problema ya no consiste en universalizar la cobertura y tampoco de lograr una calidad aceptable, sino que se está ante el desafío de la excelencia. En este sentido, los currículos y las metodologías de la enseñanza tendrían



Patio de Letras, San Marcos.

que apuntarse hacia el saber liberador (el saber en sí, de los griegos), hacia las herramientas del pensar (el saber pensar instrumental), y hacia la apropiación de los varios modos de pensamiento (el saber o pensar en forma reflexiva). Señala que los textos, materiales, computadoras y demás recursos pedagógicos habrían de apuntalar decididamente ese propósito. Y para ello las sociedades y sus elites tendrían que valorar mucho más la ciencia y la tecnología para la construcción de un futuro colectivo. Y que todo ello es un cambio cultural de largo aliento, que no se logrará fácilmente. La educación, como proyecto público, es la educación para el pensamiento creador y para la ética de la verdad.

La concepción de la universidad en su conexión con la ciencia y la tecnología se debe entender entonces como un proceso que desarrolla el hábito de pensar creativamente, y se distingue de la capacitación profesional vinculada a inculcar destrezas o enseñar disciplinas determinadas. Para que las universidades puedan cumplir con esa finalidad deben realizar determinadas acciones en una época caracterizada por la globalización, con sus marginaciones y exclusiones, por el predominio de la complejidad y la fragmentación y por la urgencia de reencontrarle sentido a la vida individual y colectiva. Si bien es difícil encon-

trar una respuesta a estos interrogantes, de lo que no cabe duda es que la formación de la alta inteligencia y la estrategia de desarrollo científico y tecnológico es una estrategia propia del desarrollo universitario. Para ello las universidades de América Latina y el Caribe tienen que resolver cuatro grandes desafíos en relación con la alta inteligencia: 1) educar para la ciencia y la tecnología a sus alumnos de pregrado; 2) formar investigadores científicos y tecnológicos; 3) hacer investigación científica y tecnológica; y, 4) preparar las elites nacionales para administrar el interés público.

Finalmente, resulta conveniente en esta materia recordar la exhortación de Cicerón a su hijo Marco en *De Officiis*: el deseo de saber es el más natural del hombre «porque a todos nos arrebató y nos dejamos llevar todos del deseo de saber, en lo cual tenemos por honroso sobresalir; y al contrario, tropezar, no saber, errar y ser engañados, lo tenemos por vergonzoso y malo». Y agrega: «especialmente es propia del hombre la averiguación de la verdad; y así cuando nos hallamos desocupados de los cuidados y negocios precisos, deseamos ver, oír y aprender alguna cosa, y juzgamos que contribuye muchísimo para vivir dichosos el conocimiento de lo más culto y admirable; de donde se colige que lo verdadero, simple y sincero es lo más conforme a la naturaleza del hombre».*



«UNA EDUCACIÓN HOLÍSTICA EN INGENIERÍA ES CRUCIAL»

José Miguel Cabrera
Fotografías de Soledad Cisneros

EL INGENIERO CIVIL HÉCTOR GALLEGOS ABORDA CON SINGULAR AGUDEZA TEMAS CRUCIALES COMO LA EDUCACIÓN, LA ÉTICA, LA CULTURA Y LA REALIDAD DE LA INGENIERÍA EN NUESTRO PAÍS. AUTOR DE VARIOS LIBROS TÉCNICOS Y FILOSÓFICOS ACERCA DE SU PROFESIÓN, EL EXDECANO DEL COLEGIO DE INGENIEROS HACE GALA DE SUS GRANDES CONOCIMIENTOS, SAZONADOS SIEMPRE CON UNA DOSIS PRECISA DE IRONÍA Y BUEN HUMOR.



«Es un plano elemental para una obra monumental», sentencia don Héctor, mientras admiramos un plano del puente de Brooklyn enmarcado sobre una pared. Hay también un mapa antiguo de Buenos Aires, películas de cine, discos tangueros de Gardel, Santos Discépolo, Francisco Canaro y Nelly Omar. Los libros de ingeniería conviven al lado de García Márquez, Wilde, Eco, Le Carré, Luis Loayza; y asoma el deseo de adornar una pared con fotos de Londres, otra ciudad de niebla que lo seduce. El baúl-ropero que lo acompañó en sus viajes por los mares del mundo ocupa un lugar preferencial, ahora es el portador de queridos recuerdos.

Nació en Lima, en 1933. «Los de ese año son los mejores motores», le dijo alguna vez un amigo y contemporáneo. Don Héctor dibuja una sonrisa.

Usted escribió: «El lego está convencido de que el ingeniero lidia esencialmente con números y con fórmulas que representan la teoría del comportamiento del mundo natural, de ahí deducen que la ingeniería es exacta. Esta creencia es falsa». Entonces ¿qué vendría a ser la ingeniería en contraste con la ciencia?

En primer lugar, el problema que se presenta es la necesidad de algo: una carretera, un buque o simplemente un vaso. La ingeniería lo que hace es producir ese objeto siguiendo una serie de etapas: una creativa, en la que decide cuál debe ser la forma de dicho objeto, la misma que luego contrasta o verifica con la ayuda del análisis matemático. Esto en el pasado era muy restringido y se hacía apenas una sola vez.

Hace 50 años, cuando comencé a trabajar, no existía la posibilidad de realizar varias veces procesos numéricos. Existía la regla de cálculo y aparatos que hacían números, pero nada comparable con lo que tenemos hoy: en escasos minutos una computadora verifica si lo que estamos haciendo es seguro, económico, y si es realmente una solución. Hoy podemos tantear mucho, y ese tanteo creativo es crucial en ingeniería. Antes, o la acertabas desde el comienzo o salía mal el proyecto.

Con el devenir del tiempo, ingeniería y ciencia fueron tomando un camino propio, como dos entes independientes, sin embargo guardan una relación muy estrecha. ¿Cuáles son las fronteras entre ambas?

La ciencia trata de explicar lo que es: las cosas y la naturaleza. La física y la química, por ejemplo, son instrumentos para entender la naturaleza. La matemática es un apoyo abstracto que resulta muy importante para aplicar cualquier ciencia, incluso la biología.

En cambio, la ingeniería no pretende explicarse nada; por eso es muy difícil la relación de un ingeniero con un científico. En mi oficina hemos tenido casos en los que pedimos apoyo de científicos que son expertos en un tema, pero en determinado momento tenemos que decirles: ¡basta, no nos interesa saber más!

La bomba atómica fue un caso muy concreto de esto: el director fue un ingeniero, y Oppenheimer y demás científicos estaban dispuestos a pasarse toda la vida investigando. Pero el ingeniero les dijo hasta aquí no más yo quiero la bomba para detener la guerra. Y cesó el proyecto, no le interesaba saber más.

¿Cómo se manifestó su vocación por la ingeniería?

El consejo de quienes me guiaban en el colegio fue que estudiara esta profesión porque yo era bueno en matemáticas. Sin embargo, si es que retrocedo y miro mi vida nuevamente, creo que antes hubiese preferido estudiar filosofía y luego quizás ingeniería, para ganarme la vida.

Y es que para trabajar y para ser, uno requiere una formación que le permita aprender a pensar y a entender el pensamiento. Esto lo he descubierto después, y sin ninguna formación filosófica he terminado escribiendo libros que giran alrededor de la filosofía de la ingeniería. He tratado de explicarme qué es el ingeniero, qué función cumple en la sociedad, etcétera.

Tuvo que pasar bastante tiempo del ejercicio de mi profesión para que dijera ¡ya basta de técnica! Había trabajado mucho en investigación en ingeniería. Mi libro *Albañilería estructural* es el único libro técnico de ingeniería cuyo origen es peruano. Una vez terminado, la



Con Chabuca, su esposa.

ingeniería como técnica me empezó a interesar cada vez menos. Hoy sigo vinculado a algunos proyectos, pero en esencia mi interés va por otro lado.

Y cuando echa una mirada a sus proyectos ingenieriles, ¿cuáles le causan mayor satisfacción?

Mi primer gran proyecto importante fue el del aeropuerto Córpac. La edificación depende del arquitecto más que del ingeniero, pero esa obra tuvo un soporte ingenieril fundamental que me fue encargado proveer. Se construyó hace 50 años, pero sigue en muy buen pie, es adaptable para poder asimilar los cambios que existen hoy en aviación. Luego hice varios puentes importantes: uno cerca de Nazca, el Chaviña, lo recuerdo con particular cariño porque siento que fue una obra muy creativa.

En ese momento inicial de su carrera, ¿qué desafíos profesionales lo motivaban especialmente?

Hay una pieza insignificante que se usa en las vías de los ferrocarriles: el durmiente. Es el apoyo del riel y transmisor de las cargas del ferro-

carril al suelo. Usualmente es de madera, pero cuando yo era muy joven empezó a fabricarse de concreto pretensado y desde entonces este material ha sido crecientemente utilizado. Hoy todo el tren eléctrico de Lima lo usa. Si bien el durmiente es una pieza muy pequeña, me hace sentir muy bien conmigo, con mi trabajo. Y se fabrica por miles. Solo en el último tramo del tren eléctrico hay cerca de 90 mil durmientes. Por aportar un sistema de fabricación adecuado al Perú recibí el premio Cosapi a la innovación. Fue un maestro mío, Guillermo Payet —probablemente el más grande ingeniero que yo haya conocido en el Perú—, quien albergó





la idea de hacer los ensayos porque yo no tenía los recursos para instalar una planta experimental.

¿De qué manera fue evolucionando su formación como ingeniero?

En la Escuela de Ingenieros (hoy Universidad Nacional de Ingeniería) fui muy buen alumno, entonces me ofrecieron becas para estudiar en diferentes países. Por alguna razón, yo no sé, de pura intuición, dije: el tema no es estudiar más, sino aprender haciendo.

Fue así que me fui con una beca a la Gran Bretaña a trabajar bajo tutela, es decir, yo no era responsable de lo que hacía. Me encargaban hacer las cosas pero había un ingeniero que las revisaba. Uno de ellos, excepcional, me dijo algo que nunca olvidaré: «Equivócate, porque esa es la única forma de aprender».

Dos años y medio después, al volver al Perú, decidí seguir en ese entrenamiento y aprendizaje bajo tutela. Buscando a mi tutor peruano conocí a Guillermo Payet. Era un hombre muy creativo y competente que se convirtió en mi maestro durante casi tres años. De este modo, durante seis años no practiqué la ingeniería bajo mi firma y responsabilidad. Yo creo que esa manera sigue siendo la mejor de aprender la ingeniería y de hacerse ingeniero.

¿Por qué está tan convencido de ello?

Optar por estudiar una maestría en ingeniería es una tontera. Es simplemente una especialización a la que uno puede acceder estudiando desde su casa. Y si uno va al doctorado cambia de objetivo, porque el doctor tiene como finalidad la ciencia e investigación. Su interés ya no es aquello que tiene que producir, lo cual implica un plazo determinado, precios y recursos.

Un caso muy gracioso es el de Alberto Benavides de la Quintana, que es geólogo y ahora un científico dedicado a la minería. Un día le pregunté por qué se había metido en ese mundo, y me contestó que lo hizo simplemente porque no había nadie que lo hiciera. Luego me contó un chiste que lo dice todo: «Una señora se va a casar y va a Saks Fifth Avenue, en Nueva York, a buscar la tela para hacer su vestido. Le pregunta al vendedor cuántos metros requiere y éste le responde que tres. Como se termina el rollo de tela, el vendedor saca otro, y la señora le pide que le añada más tela, a lo que el vendedor exclama extrañado: -¡Señora, eso ya es demasiado! -No, responde la mujer, lo que sucede es que me caso con un geólogo y a ellos les gusta buscar, no encontrar». (risas)



Por eso, en minería, los geólogos son temidos, porque o los paras tú o no paran nunca. Y en ingeniería, eso mismo sucede con los doctores (PhD.)

¿En qué momento siente que alcanzó la madurez profesional como ingeniero?

Cuando fui totalmente libre. Después de la tutoría tenía veintiséis años, ya era un ingeniero hecho y derecho. Sucede que había estado bajo la tutela de grandes profesionales y dominaba la ingeniería. Ojo que no comencé diseñando estructuras, sino más bien construyendo. Yo creía que construir era indispensable para después hacer un proyecto construible. Porque es muy fácil producir planos; yo, como profesional, simplemente vendo papeles. Mi oficina vende papeles dibujaditos, pero la cosa es que tienen que ser viables. Y saber construir te da eso: te hace muy consciente de qué es o no construible. Yo creo que parte de mi éxito profesional ha sido realizar proyectos muy complejos y al mismo tiempo muy fáciles de fabricar.

Hablaba usted de la importancia de incurrir en errores para el aprendizaje constante ¿Reconocer dichos errores también resulta fundamental para ser un buen profesional?

El error es algo muy valioso. Éticamente es inaceptable

esconder un error, hay que reconocer que uno se equivocó. Y, a partir de ello, sacar una lección que no es solo para uno, sino para todos los ingenieros, para la profesión como tal. Hoy se esconde mucho el error, y este abunda. En obras relativamente simples es posible observar una gran cantidad de desastres producidos por los errores de un profesional. Recuerdo que una vez, trabajando junto a Guillermo Payet en la construcción del Mercado Central, en la época del alcalde Luis Bedoya Reyes, el ingeniero me mostró los planos y me preguntó lo que pensaba sobre ellos. Le respondí que el proyecto estaba mal hecho. Entonces me comentó que había parado la obra por dicha razón. Terminamos en la Municipalidad, en una reunión con quien había realizado el proyecto, el alcalde y otros consultores. La cosa se puso un poco tensa, hasta que el ingeniero autor del proyecto dijo: «Señor alcalde, lo que pasa es que me dieron corto plazo, me pagaron poco y finalmente no lo hice yo sino mi auxiliar». Bedoya era muy pragmático y le contestó: «Yo no pensaba sancionarte de ninguna forma, tan solo disculpar el error. Sin embargo, con lo que has dicho, esto se ha convertido en un tema ético y voy a tener que recurrir al Colegio de Ingenieros». Lo sancionaron con un año sin firmar; es la única vez —que yo recuerde— que el Colegio ha sancionado a alguien.

Y si miras el panorama de los colegios profesionales, son muy pocos los que mantienen un control ético de su profesión. El aspecto ético es lo que más me ha interesado en el análisis posterior de mi vida.

A propósito, en uno de sus libros cuenta usted una anécdota muy interesante que le sucedió en Inglaterra con unos ingenieros escoceses...

Yo trabajaba para una empresa de ingeniería inglesa que estaba construyendo uno de los puentes más avanzados y grandes de Europa. Pero la empresa que nos supervisaba era escocesa. Al llegar la Navidad se dio la orden de obsequiarles regalos a los ingenieros escoceses, y se armó una pequeña caravana para llevárselos a su oficina que estaba ubicada apenas a cien metros de la nuestra. A los cinco minutos, la delegación volvió con los regalos en la mano; para los escoceses era inaceptable recibir regalos de la empresa que ellos supervisaban.

Usted insiste en una idea fundamental: que el ingeniero debe tener en su formación un contacto más cercano con el arte, la historia, la filosofía, la música...

La lógica de la revista *Puente* es tratar de acercar al ingeniero a la sociedad a la que sirve, porque es muy difícil servir a una sociedad si no la conoces plenamente. Lo terrible de todo esto es que, luego de seis años, los únicos que no entienden el sentido de la revista son los ingenieros porque dicen que no tiene fórmulas, que le falta esto o lo otro de la ingeniería. Hoy se habla mucho de una educación integrada que incluya historia de la ingeniería, cercanía con la literatura, etcétera. El ingeniero se comunica muy mal y eso es un problema grave: una carta o un informe redactado por un ingeniero es medio ilegible. Se requiere que penetre en este mundo que se hace de comunicación, de la alegría de escuchar algo musicalmente bueno y de muchas otras cosas. El ingeniero pierde una enorme cantidad de oportunidades de servir como consecuencia de su incapacidad para comprender la cultura.

Hay un amigo abogado que dice que los tipos más aburridos son los ingenieros. Él monta bicicleta con algunos colegas míos que todo el tiempo hablan de lo mismo: perdí la licitación tal, me quitaron esta otra obra, y no hay posibilidades de dialogar sobre otros temas.

A esa falta de comunicación se refiere usted en un artículo sobre el uso del adobe, donde después de una detallada explicación ingenieril, concluye lo siguiente: en lugar de tecnólogos o científicos necesitamos comunicadores que hagan una buena guía de cómo construir en adobe.

Sabemos todo pero no podemos comunicarlo. Se requiere saber quechua para empezar a conversar, porque el gran constructor en adobe es quechua-hablante. Y el ingeniero requiere ser comunicador para que pueda entenderse con una persona que posee una base educativa y una cultura distinta.

La necesidad de una educación holística en ingeniería es crucial. Hay una anécdota de un presidente de Estados Unidos, creo que fue Herbert Hoover que en sus años de juventud volvía a su país a bordo un barco desde Oxford. Allí había visto de cerca cómo funcionaba una universidad inglesa de elite, que no te prepara para que trabajes, sino para que pienses y seas un ser humano culto, completo. Son instituciones formativas del hombre, de la persona; después de lo cual uno puede buscar estudiar algo que le permita sustentarse.

Pues bien, en el barco se cruzó con una señora con quien sostuvo un diálogo largo e intenso, relación que se prolongó por varios días. La última noche, antes de llegar al puerto de Nueva York, ella le preguntó: -¿Y usted qué cosa es?, -Soy ingeniero, respondió él. Y la dama finalizó con una frase muy sutil y elocuente: -Ah, yo pensé que era usted un caballero-. (risas)

Sostiene usted que es necesario un ingeniero que aprenda a aprender a lo largo de toda su carrera...

Eso es vital. A quien ejerce la ingeniería estructural, actividad a la que dediqué la mayor parte de mi vida profesional, lo llaman calculista. Para mí eso siempre fue terrible, y terminaba aclarando que yo no era calculista sino ingeniero civil que hacía estructuras; era un diseñador estructural. Pero la realidad es que la mayoría es calculista: lo que sabe es multiplicar y dividir bien para llegar a la dimensión de una columna, de

un edificio o un puente. El problema ahí es la falta de creatividad, pues terminan siendo repetitivos. El grupo más creativo de los profesionales son los arquitectos, aunque ya la imaginación se les va demasiado (risas). Pero no se puede negar que el arquitecto tiene una educación holística, tiene mucho más integración con la sociedad y su cultura, y eso le permite ser más creativo. Eso es educación, y la educación es diseño, que a la ingeniería en determinado momento se le amputó.

El ingeniero fue una persona muy admirada hasta la guerra de 1914; todo cambió a partir del uso de la tecnología para matar. Eso causó un rechazo de la ingeniería que, a fin de cuentas, usa la tecnología para fabricar armas de guerra. Esto arrastró al ingeniero hacia especializaciones crecientes, con lo cual terminó su popularidad. Hoy, son contados con la mano los ingenieros que en nuestro medio están involucrados en el mundo político o cultural. Antes hubo muchos: el grupo de Elmore, Payet, Costa, Olazábal, Graña;

todos ellos magníficos ingenieros y seres humanos integrales, con una formación universal.

¿Cómo interpreta el presente y cómo vislumbra el futuro cercano de la ingeniería en nuestro país?

Estamos viviendo una ocupación justificada de ingenieros extranjeros. Gran parte de las obras grandes las manejan esencialmente compañías brasileñas. Son muy buenos ingenieros y en nuestro país no los hay, esa es la verdad. No hemos logrado manejar una ingeniería local competente. En la época de Odría los caminos eran construidos por compañías peruanas como la de Guillermo Payet, Graña y Montero, Florez y Costa, Cillóniz, Olazábal y Urquiaga. Odría les prestó dinero y les dio tiempo para que pudieran construir. Todas estas firmas aprendieron a hacer caminos justamente haciéndolos. Sin embargo, cuando entró Belaunde al gobierno contrató a todos los extranjeros, sobre todo compañías de Texas, que construyeron La Marginal de la selva y otros caminos de la costa. Esto se ha ido agravando con el paso del tiempo. Para construir en grande requieres empresas con equipamiento grande, cosa que no tenemos.

¿Se quedó con las ganas de realizar algún proyecto?, ¿qué más le hubiese gustado hacer en su carrera?

No. Mis últimos trabajos de ingeniería estuvieron vinculados a Sedapal. Fui presidente del directorio y me zambullí en su manejo. Creo que evité que el agua de la cuenca del Rímac se privatizara y tuve que luchar a tiempo completo contra ese propósito. Luego fui presidente de la Asociación Cultural Peruano Británica, y después decano nacional del Colegio de Ingenieros. En todos los casos, las luchas pertinentes me absorbieron integralmente y me alejé de las cosas de la ingeniería estructural.

Hoy me interesa escribir un libro sobre la historia de la ingeniería estructural. Mi libro, titulado *La Ingeniería*, se vendió muy bien y está al borde de la tercera edición. El nuevo libro podría ser solo su ampliación.

Lo ideal sería verlo en las calles, porque el éxito de un libro en el Perú se mide cuando aparece la versión pirata (risas).





Ashaninka.

LOS PUEBLOS AMAZÓNICOS: UNA HISTORIA EN CONFLICTO

Max Castillo Rodríguez

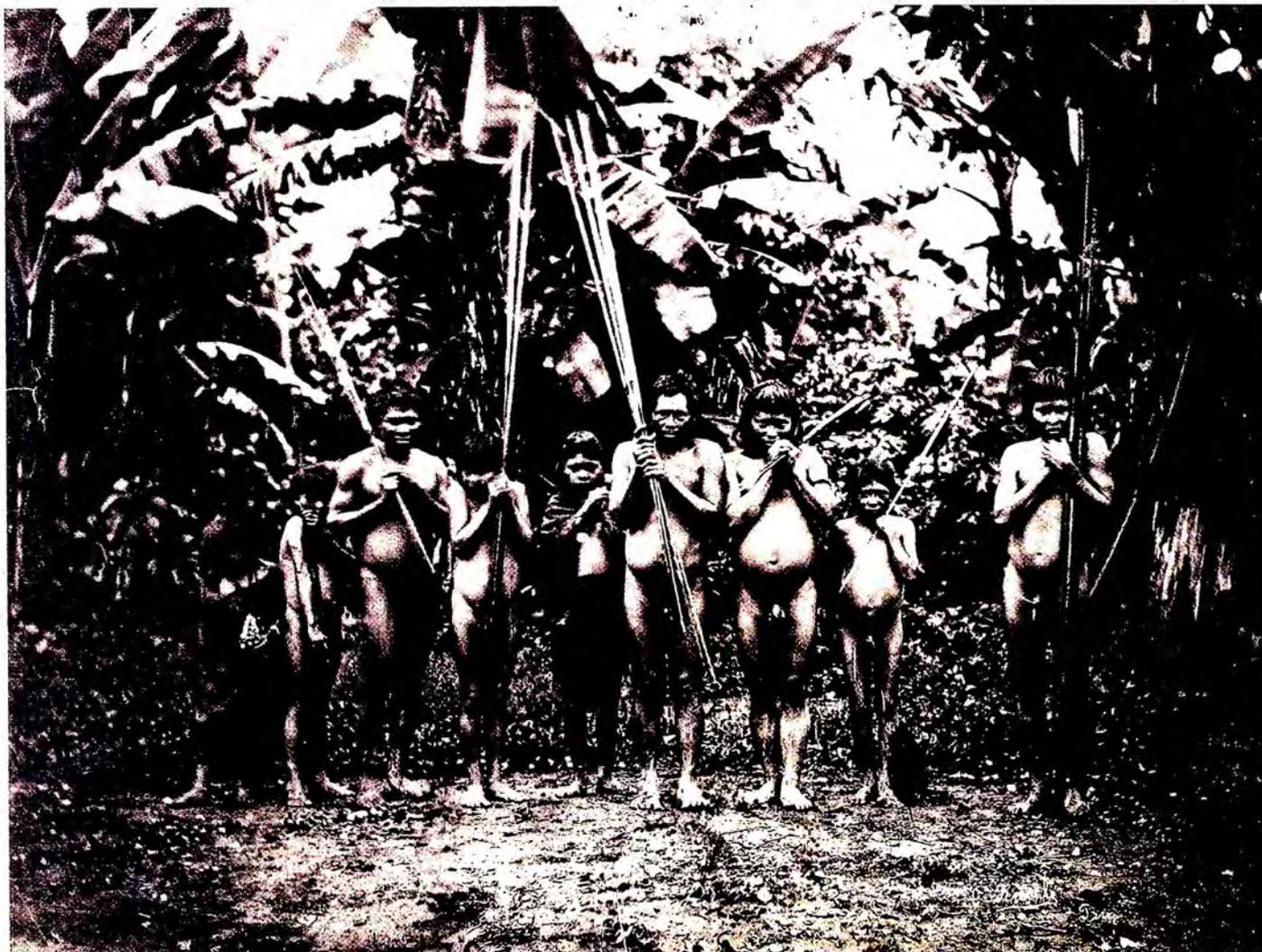
Fotos de Ch. Kroehle (circa 1890-1902) Colección Augusta Alfageme.

EN LA REGIÓN SELVÁTICA EXISTEN 56 PUEBLOS INDÍGENAS AGRUPADOS EN 17 FAMILIAS LINGÜÍSTICAS; EN TOTAL UNOS 300 MIL HABITANTES. DESDE 1950 A LA ACTUALIDAD HAN DESAPARECIDO 11 PUEBLOS EN LA AMAZONIA, Y SEGÚN LA UNESCO SE ENCUENTRAN EN PELIGRO DE DESAPARICIÓN MÁS DE VEINTE ETNIAS ENTRE ELLAS: LOS KAKATAIBO, ACHUAR, KANDOZI, LOS CHAYAHUITA, COLINA, UITOTO, MACHIGUENGA Y LOS HARAKMBUT. DICHO RIESGO ESTÁ DIRECTAMENTE ASOCIADO A LA OCUPACIÓN DE SU ESPACIO ANCESTRAL POR COMPAÑÍAS PETROLERAS Y GASÍFERAS. EN MADRE DE DIOS, LOS INDÍGENAS HARAKMBUT Y MACHIGUENGA HAN SIDO AGREDIDOS POR LAS MAQUINARIAS PETROLERAS QUE ADEMÁS CONTAMINAN LA GRAN RESERVA DEL MANU Y DEL CANDAMO. ALGO SIMILAR OCURRE CON LOS ACHUAR DEL MORONA, CUYOS RÍOS TRIBUTARIOS TAMBIÉN HAN SIDO CONTAMINADOS. LA PÉRDIDA CONSTANTE DE SUS VALORES CULTURALES EN EL CASO DE LA MAYORÍA DE PUEBLOS AMAZÓNICOS TIENE QUE VER CON LA SOCIEDAD GLOBAL MODERNA.

La idea de interculturalidad, la comprensión de las culturas amazónicas y su relación con la mayoría occidental peruana ha atravesado conflictos que persisten y a los cuales nos pretendemos aproximar.

Colonialismo estatal e invisibilidad de los nativos en la Amazonia

1845 fue un año decisivo en la historia de la Amazonia en su contacto con la sociedad peruana, con



Ahuashiris.

EL INDÍGENA, EN PARTICULAR EL AMAZÓNICO ES INVISIBLE, SU EXISTENCIA SE DILUYE PARA EL DISCURSO OFICIAL PERUANO, EL ESTADO PRETENDE CONQUISTAR LA SELVA PARA LA DENOMINADA CIVILIZACIÓN.

el Estado peruano. Ramón Castilla decidió colonizar el espacio oriental, la selva, la montaña, como se le llamaba hasta hace pocas décadas. El asunto de la interculturalidad entonces tiene su origen en un conflicto de significados culturales históricos. El indígena, en particular el amazónico, es invisible, su existencia se diluye para el discurso oficial peruano, el Estado pretende conquistar la selva para la denominada civilización como su misión primordial. El Presidente Ramón Castilla, con un decreto de intenciones modernizadoras acordes con la época ya descrita, decide colonizar la zona central: Entrega Oxapampa y El Pozuzo a colonos alemanes y austriacos. Esta política se plasmó en realidad cuando el

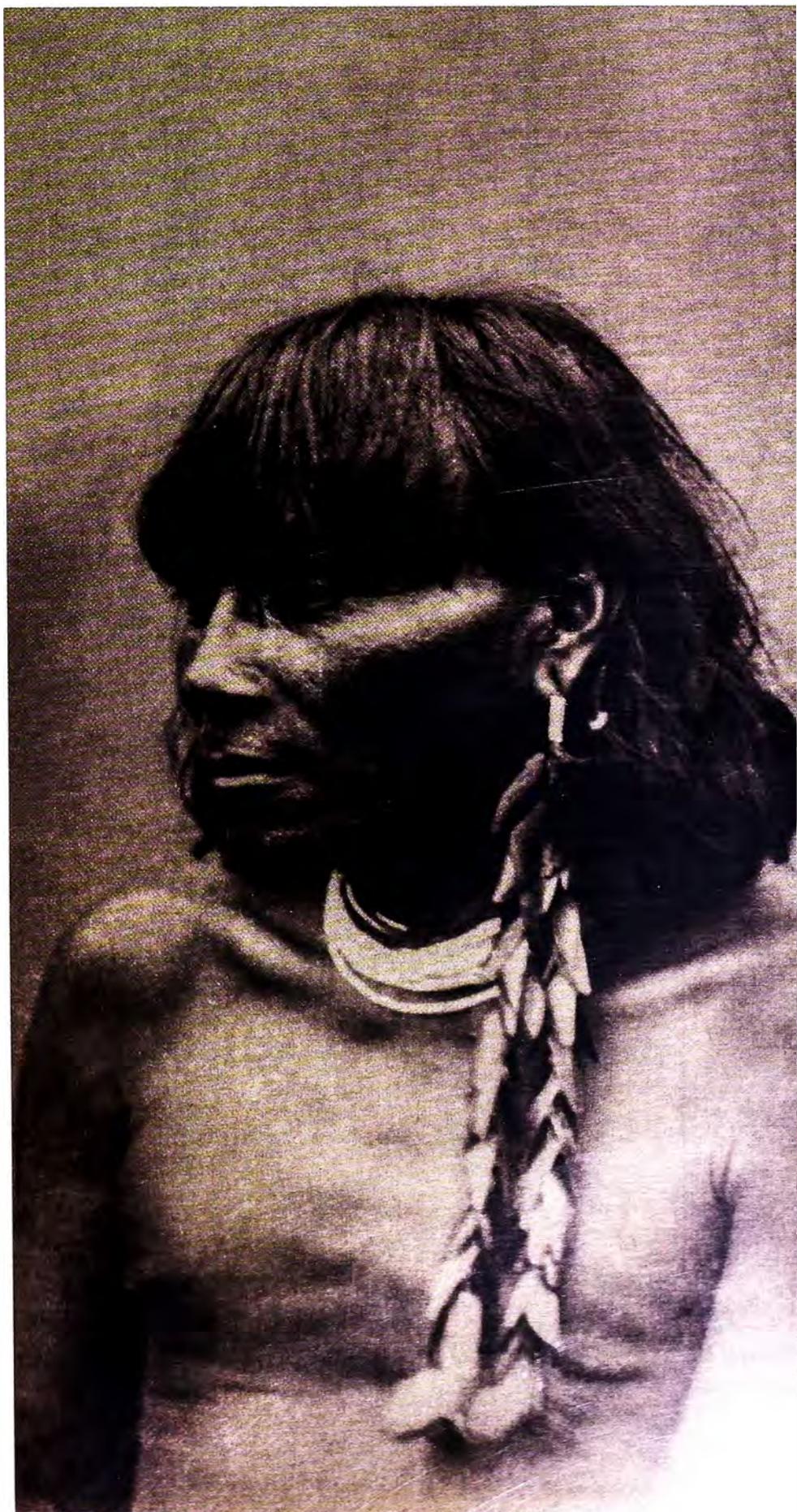
siguiente Presidente, Echenique, decide otorgar tierras exoneradas de impuestos a 13 mil colonos alemanes, y los transporta gratuitamente en un vapor (1853). En estos actos ya no se hablaba de derechos indígenas. En el famoso decreto de Castilla de 1845, artículo 4, se dice textualmente: «todos los indígenas pobladores son dueños con pleno y absoluto dominio de los territorios que cultivaron. Es extensiva esta gracia a todos los ciudadanos que se dedicaran a poblar y a cultivar».

Hay pues un concepto que invisibiliza al indígena —habitante de la selva por milenios— y considera fértiles y despoblados sus territorios. Esto ha

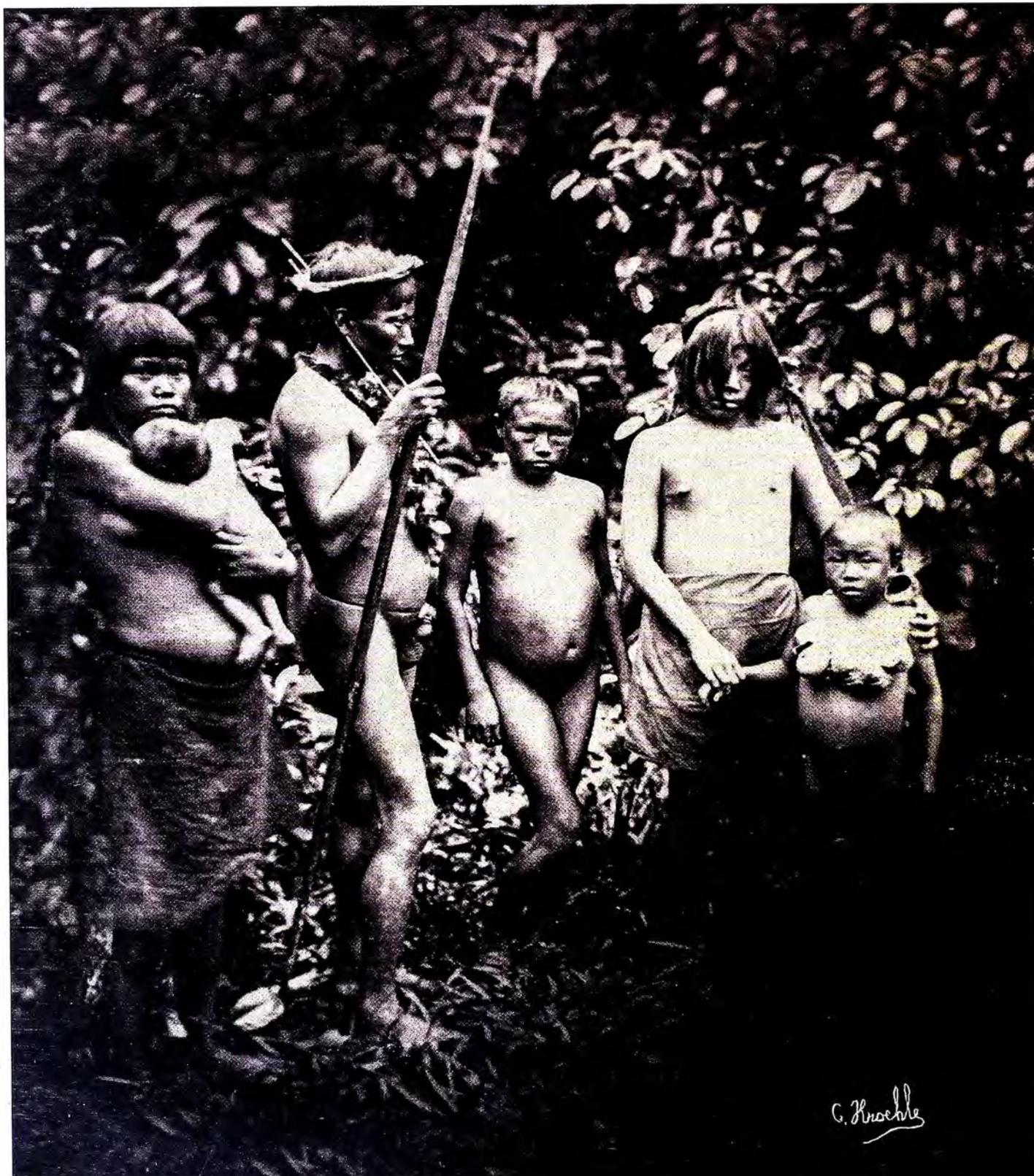
ocasionado, por casi 200 años de era republicana, una convivencia tensa, muy difícil entre las tribus amazónicas y los colonos provenientes de regiones costeñas y serranas, con civilización y códigos diferentes. El lenguaje oficial del Estado en el siglo XIX destila una serie de prejuicios contra el habitante primigenio. Así, el Presidente Balta dice: «reducir a la vida civil a las tribus del Bongará» (1870), y en la famosa ley de Echenique de 1855 se lee: «reducción a las tribus salvajes del Perú por medios sociales».

En el siglo XX la idea de colonizar la selva continuó con los proyectos de Leguía. En 1909, durante su primer gobierno, incorpora al Estado, de un plumazo, lo que denomina Tierras de Montaña, que ignora los derechos indígenas. Leguía pretendía construir carreteras en la selva y disminuir las tensiones sociales con la edificación de un gigantesco penal en Sepahua a orillas del Urubamba. Sin embargo la Colonia Penal del Sepa recién pudo instalarse en 1951. Los grupos étnicos piros y amahuaca del río Sepahua eran considerados por ese entonces irreductibles, reacios en toda forma a la civilización. En el imaginario colectivo de esos días se pretendía dar un castigo a los criminales, colocándolos en una región incivilizada, peligrosa, plagada de salvajes. Hay una extensa bibliografía racista que habla de estos nativos como los temidos mashcos.

La legislación peruana relativa a la Amazonia ha sido traumática y riesgosa. Recordemos tan solo el DL 104, que propició una crisis de repercusión nacional que terminó con los sangrientos sucesos de Bagua en junio de 2008. Hoy, con la Ley de Consulta Previa se



Kichwa o santarrosino.



Cashibos, hoy Kakataibo.

ha dado un gran paso intercultural para integrar de una vez por todas a los pueblos originarios de la Amazonia.

Los Uitoto, Kakataibo y Jíbaro.

Lo más dramático y característico del colonialismo occidental hacia la mayoría de nativos fue la política de las correrías contra los indígenas ribereños para esclavizar a sus mujeres e hijos. Combatida por los misioneros de Maynas en los siglos XVII y XVIII, se

convirtió en una práctica constante en los días de la «fiebre del caucho» (1880-1920) cuando se eliminó a unos 50 mil nativos. En esos tiempos los uitoto del Putumayo fueron casi exterminados. Esta etnia fue retratada en la prensa controlada por los caucheros como «peligrosos antropófagos», «decididos a matar a los caucheros extranjeros en coalición con los trabajadores mestizos e indios mansos». Al encontrarse en zonas de fronteras, las autoridades peruanas los consideraron muchas veces como espías y aliados del

gobierno colombiano. El excónsul en Brasil Carlos Rey de Castro, en su libro *Los pobladores del Putumayo* (1917), les dio a los uitotos un cariz mítico al considerarlos como descendientes de los Orejones, los nobles del Incario.

Desde el siglo XVIII aparecen los kashibo, también conocidos por el nombre de kakataibo. Como nómades se han desplazado entre el Alto Ucayali y el Pachitea. Indómitos y reacios a la evangelización los kashibo fueron descritos por los franciscanos de la modernidad (siglos XIX y XX) como «la imagen salvaje»: crueles, desnudos, temibles caníbales y traicioneros. Quien más se ha referido a ellos es el misionero franciscano del XIX Manuel Plaza. Escribe en sus crónicas que era urgente imponerse a las hordas salvajes del Ucayali con una milicia de indios cristianos armados de rifles. Es interesante constatar la influencia del franciscano Plaza y de otros frailes de esta orden en la demonización de los kashibo/kakataibo.

En junio de 1866 los enfrentamientos en el Pachitea entre los kakataibo / kashibo y la nave Putumayo de la Armada ocasionó la muerte de los oficiales Távara y West. Los despachos del diario *El Comercio* relatando las lamentables muertes convirtieron a esta etnia en la bestia negra de la sociedad peruana. Al año se armó una pequeña flota al mando del comandante Arana con el fin de aniquilar a los kashibos. Se aseguraba que cometieron canibalismo con los cuerpos de los oficiales muertos. Esta visión negativa ha quedado inscrita en la sociedad peruana como una marca que lleva casi la totalidad de los nativos de la selva, aunque desde hace unas décadas se va borrando.

La etnia shuar (jíbaros,) conformada por las parcialidades awajum, wampis y achuar combatieron y resistieron a la penetración cauchera (1888-1920) como antes lo hicieron con los conquistadores españoles. Los jíbaros del Marañón, practicantes hasta mediados del siglo XX de la reducción de cabezas o *ts-hantsha*, son los indígenas más temidos y admirados en la Amazonia peruana y ecuatoriana. La última «cacería de cabezas» se documenta en las guerras del Mun Samarém en las primeras décadas del siglo. Los datos de la historia oral de este pueblo se

deben a la gran labor del jesuita José María Guallart. Los shuar jíbaros no han admitido misioneros estables ni ningún contacto permanente con la sociedad peruana desde las primeras entradas españolas en su territorio el siglo XVI, hasta que en los años 60 se estableció la misión jesuita de Santa María de Nieva.

Los awajum han conservado una dualidad con el Estado Nación. Han combatido al lado de las tropas peruanas contra El Ecuador en 1941 y en los cercanos conflictos del Cenepa, pero se sienten olvidados y prohíben vio-

lentemente la aparición de extraños a sus malocas y cultivos. Todos conocemos bien lo sucedido en Bagua en 2008 en donde se demonizó a los awajum y a los wampis. El abandono en el que vive esta etnia lleva por ejemplo a que los wampis reciban asistencia médica gratuita en las comunidades shuar ecuatorianas, al otro lado de La Cordillera del Cóndor. Hay una diferencia notable entre la atención que Ecuador da a las minorías indígenas y el desinterés que el Perú muestra no únicamente a los awajum, sino a la mayoría de indígenas amazónicos.

HAY UNA DIFERENCIA NOTABLE ENTRE LA ATENCIÓN QUE ECUADOR DA A LAS MINORÍAS INDÍGENAS Y EL DESINTERÉS QUE EL PERÚ MUESTRA NO ÚNICAMENTE A LOS AWAJUM, SINO A LA MAYORÍA DE INDÍGENAS AMAZÓNICOS.

EN ESA ZONA ES CONVENIENTE SEÑALAR QUE EXISTÍA UN GRUPO CASI CONTACTADO DEL CUAL YA NO SE TIENEN NOTICIAS, ME REFIERO A LOS INDIOS LORENZOS. EL EXPLORADOR FRANCÉS OLIVIER ORDINAIRE LOS VIO CERCA DEL PALCAZU, EN 1885 LOS DESCRIBE COMO «DESNUDOS Y TEMEROSOS, CON ARMAS TOSCAS A DIFERENCIA DE LOS CAMPAS», Y PROSIGUE: «ESTOS INDIOS HAN SUFRIDO LAS GRAVES CONSECUENCIAS DE LAS CORRERÍAS DE SHIPIBOS Y CONIVOS EN BUSCA DE ESCLAVOS».

Resistencia cultural de Ashaninkas y Shipibos

Los ashaninka del Macizo Central, despectivamente llamados campas hasta mediados del siglo XX, han soportado abusos e incursiones de misioneros, caucheros y exploradores europeos. Han logrado conservar su independencia gracias a su sólida organización. Su situación tomó tonos de resistencia épica y genocidio cuando apareció la subversión de Sendero Luminoso en la selva central. Resistieron, y su vida, su cosmovisión única, persiste, como sucede desde el siglo XVI al chocar con la visión y la conquista española. La interculturalidad del Estado desde 1989 promueve en «el país ashaninka» el desarrollo de escuelas primarias y cooperativas de producción agrícola. Los asháninka desde fines de los años 70, a través de su federación CECONSEC, participan activamente en la vida política, como los jíbaros del Marañón.

En esa zona es conveniente señalar que existía un grupo casi contactado del cual ya no se tienen noticias, me refiero a los Indios Lorenzos. El explorador francés Olivier Ordinaire los vio cerca del Palcazu. En 1885 los describe como «desnudos y temerosos, con armas toscas a diferencia de los campas», y prosigue: «estos indios han sufrido las graves consecuencias de las correrías de shipibos y conivos en busca de esclavos».

El tercer grupo mayoritario es la etnia konivo-shipibo de lengua pano. El desarrollo asombroso de Pucallpa originó la aculturación de esta minoría, muchos shipibos en esos años se trasladaron a los barrios marginales de esta ciudad del Ucayali. En 1930 se hablaba de 30 mil shipibos, hoy apenas llegan a unos ocho mil. Su disminución dramática es una consecuencia directa de una política dominante que no deja espacio para el desarrollo peculiar de estos indígenas.

La educación bilingüe en la Amazonia actual

Desde los primeros contactos de los indígenas amazónicos con los misioneros se presentó el reto del bilingüismo. La primera experiencia de educación bilingüe fue la del Instituto Lingüístico de



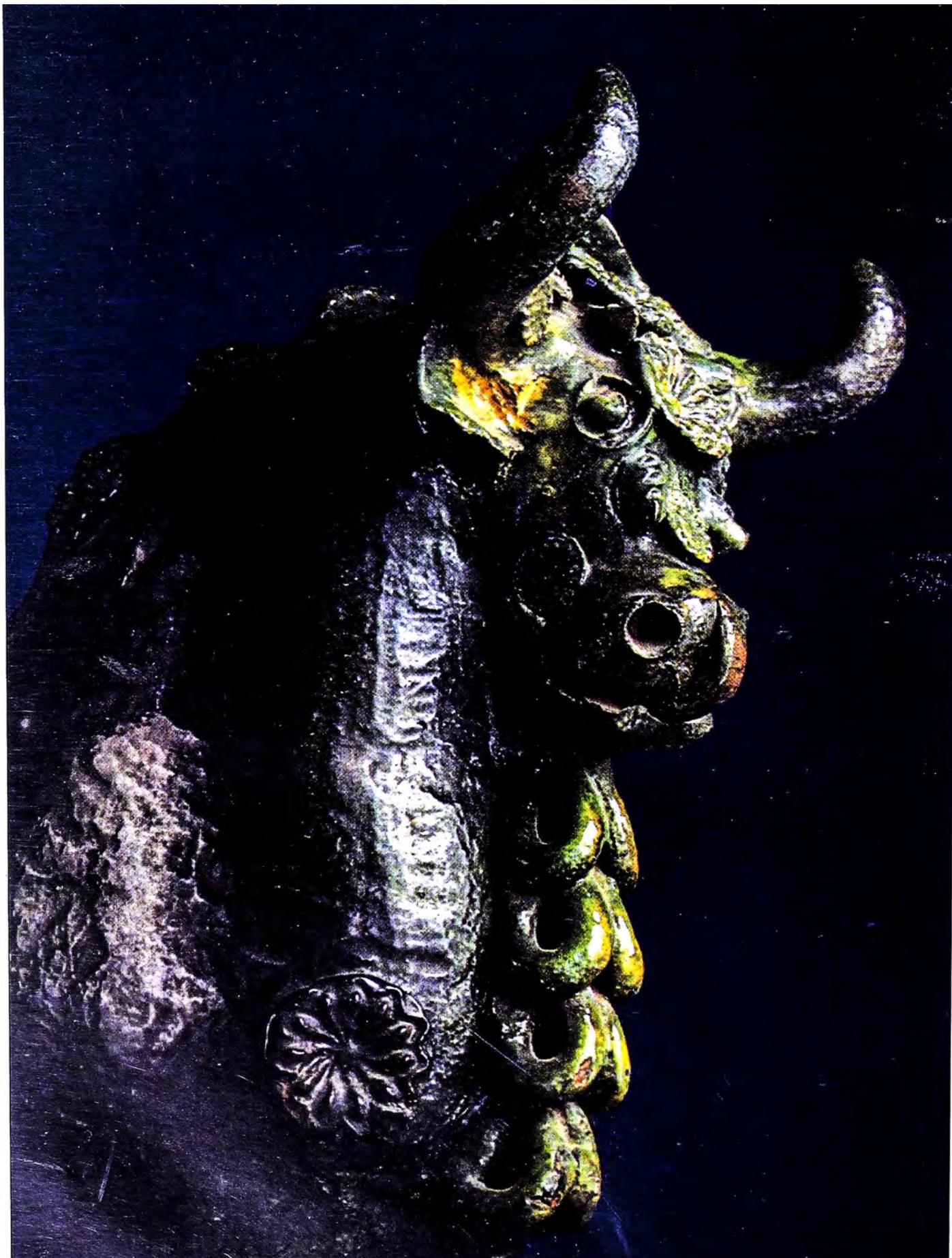
Indios loreños.

Verano (ILV) que comenzó su actividad en 1946. Al comienzo su presencia tuvo dificultades por su vinculación a sectores fundamentalistas norteamericanos. Luego en 1975 se dio un buen proceso experimental en el alto Napo con las minorías secoya y kichwa. En otros lugares el conflicto con las autoridades gubernamentales ha sido permanente, especialmente en los poblados asháninka del Tambo a partir de 1985.

Desde 1989 se imparte la educación bilingüe intercultural en la primaria. Se han beneficiado miles de maestros de más de una docena de etnias amazónicas. El reto es qué hacer luego de la educación primaria. AIDSESP promueve lo que

llamaremos el orgullo de la diferencia étnica, el problema es que los maestros aún no saben cómo aplicarla. La prioridad que aún se da a la lengua hispana debe dar paso a una verdadera interculturalidad, por un lado, desarrollar el bilingüismo en los indígenas y, por otro, dar a los colonos de lengua castellana conocimientos en la lengua nativa del lugar que habitan.

En los últimos años se está revitalizando la cultura oral esencial para la identidad de estos pueblos. Es allí donde discurre su historia, su religión, su relación fundamental con la naturaleza y también sus sueños de un futuro mejor como indígenas y como peruanos con particularidades y diferencias.♦



Toro de Pucará en cerámica vidriada.

PRESENCIA DEL TORO EN EL PERU

Antonio Muñoz Monge

TRAS LA LLEGADA DE FRANCISCO PIZARRO Y SUS HUESTES, EL TORO HIZO SU APARICIÓN EN EL PERÚ. HOY ES PARTE SENSIBLE DE SU PAISAJE, Y SU PRESENCIA, FAMILIAR EN LA COSTA Y EN LOS ANDES, ES EXTRAÑA A LA SELVA. LA POTENCIA DE SU IMAGEN CALÓ HONDAMENTE EN EL SENTIR MAYORITARIO DE LA POBLACIÓN PERUANA. RÁPIDAMENTE SE CONVIRTIÓ EN INSPIRACIÓN DE NUESTROS ARTESANOS; Y EN NUESTRO FOLKLORE MUSICAL ANDINO ENCONTRAMOS EL GÉNERO «TORIL», CON DIRECTAS ALUSIONES —EN LETRA Y MÚSICA— AL TORO Y A LA CORRIDA DE TOROS.

El primero en llegar fue el toro de labranza, manso, fuerte y eficiente en la roturación de tierras de cultivo, luego arribó el toro de lidia. Pero ambos se aclimataron rápidamente. Desde entonces acompañan al campesino en faenas de arado, yunza o yunta abriendo surcos. Las hispanas corridas de toros o «fiesta brava» enraizaron profundamente en el sentimiento de numerosos pueblos. La primera

corrida, según el historiador José M. Cossio, gran conocedor de la fiesta brava, fue en 1540 cuando el propio Pizarro alanceó toros en la Plaza Mayor de la capital. La corrida de toros en sí, tal como la conocemos, tomó mayor arraigo con la construcción en Lima de la Plaza de Acho (en el siglo XVIII). Otras plazas fuertes y de renombre son: Trujillo, Chota, Cutervo, Cajamarca, Coracora, Sicaya, San Mateo,



Huaman Poma.

SE DICE QUE EL YAWAR FIESTA, CORRIDA INDIA CON EL CÓNDROR SOBRE EL COGOTE DEL TORO, ESPECIALMENTE EN LOS PUEBLOS DEL DEPARTAMENTO DE APURIMAC, ES EL ENCUENTRO DE DOS CULTURAS. ESAS FIESTAS SON PARALELAS A LA CRIANZA DE GANADO, PRODUCCIÓN DE LECHE, QUESOS Y CUEROS.

Canta. Se dice que el Yawar Fiesta, corrida india con el cóndor sobre el cogote del toro, especialmente en los pueblos del departamento de Apurimac, es el encuentro de dos culturas. Esas fiestas son paralelas a la crianza de ganado, producción de leche, quesos y cueros. Algunas celebraciones costumbristas tienen al toro como protagonista: Herranza o Santiago, por lo del Apóstol Santiago —el «Matamoros» europeo convertido en nuestros pueblos como «Mataindios»— está relacionada con la fertilidad de la tierra, de los animales y la protección de los Apus (cerros) o Wamanis; San Isidro El Labrador en el mes de mayo, con yunzas que acompañan la procesión de la imagen de San Isidro, mientras el «Toro Velay» (velación del toro) se da en la noche víspera de las corridas de toros, a manera de despedida y propiciatoria de la suerte; Rodeos y Monta Toros, especialmente en el departamento de Apurimac. La campiña arequipa bajo un rotundo sol goza de las peleas de toros con el sabor de un rocoto relleno picante.

Un toro legendario

El nombre de Pucará se asocia con el famoso «Torito de Pucará», una de las más importantes y hermosas expresiones del arte popular puneño. Sin embargo, el torito no es originario de Pucará, sino de la cercana comunidad quechua de Cheqa Pupuja, en el distrito José Domingo Choquehuanca, provincia de Azángaro, departamento de Puno. Toma el nombre de Pucará porque es en esa estación ferroviaria, distante apenas 15 kilómetros de la comunidad de Cheqa Pupuja, donde es comercializado.

Para el pintor indigenista José Sabogal, el torito de Pucará fue plasmado por los alfareros de la meseta del Collao, inspirados por la imagen poderosa del toro y los mitos de la raza. La escultura cerámica del torito parece que tiene el destino religioso de ofrenda votiva a los dioses —los auquis—. El gran auqui Taurus, entra así al cerrado campo del panteísmo indígena. El toro del arte vernacular de la irradiación de Pucará, es la genuina versión de la plástica india. El escritor puneño Enrique Cuentas Ormachea agrega que el toro de Pucará es a la vez expresión de arte barroco y manifestación del espíritu mágico religioso del campesino qolla. Tiene

peculiar sabor por sus rosetones, su estilizada enjalma, los alamares que le cuelgan simbolizando la marca de los años, y que acusa tanto el carácter decorativo como *señalacuy* o «marca del ganado», que para el campesino tiene contenido ritual. Al lado de las máscaras prodigiosas que acompañan al centenar de danzas del Altiplano y del Equeco, mágico amuleto de la abundancia que preside la Feria de las Alasitas –donde uno tiene la suerte de comprar ilusiones y sueños contagiados de realidades–, el Torito de Pucará es un símbolo de la cultura popular del Collao. El distrito de Pucará está a 38 kilómetros de Lampa, a 104 kilómetros de la ciudad de Puno y a 1 432 kilómetros de Lima, a una altura de 3 900 m.s.n.m.



Los trabajos del campo.

Ayacucho y Huancavelica

La figura popular del toro en la versión criolla se logra en Ayacucho, en los hornos alfareros de Quinua, Moya y caseríos dispersos en las faldas del Condorconca. Es otro toro, más bien es una vasija que toma la forma original de la conopa, que representa a un auquénido o a una taruca, con un espacio interno para colocar las ofrendas a la Mamapacha, al Wamani, Achachila o al Apu. La boca de esta vasija se eleva con graciosa línea sobre las amplias ancas del vigoroso modelo. La testuz se levanta altiva sobre poderosos lomos, y las patas solo son conos de sustentación debajo del voluminoso vientre. Esta vasija se usa para contener líquidos fermentados, para el agua y también para hacer guardia en las cumbres de las casas campesinas.

Con las lluvias estas ánforas de los tejados se llenan de agua y los pájaros tienen allí sus manantiales.

Las formas de las Illas, pequeñas piedras encantadas, albergan también animales, toros, carneros especialmente; son piedras signos, símbolos con atributos, muy utilizadas en rituales y ceremonias. Es legendaria, misteriosa y mágica, la imagen del toro bravo («piña toro»), descendiente de los primeros toros traídos por los conquistadores y que se «desparramaron» por todo el Perú, estos animales encontraron en las soledades, en las alturas, cordilleras y punas en donde abundan los «queñuales», el lugar propicio para su temperamento.

En Huancavelica –siempre recreando a Sabogal– el cerro de la gran boca mina, guarda en sus entrañas un bellissimo toro de oro con cuernos de plata. En la medianoche se oyen sonoros mugidos que sobrecojen de espanto. Se ilumina la boca mina en azulados resplandores y sale el imponente animal echando chispas con los cascos y fuego por las fauces buscando a incautas víctimas de su furia. Esta es la leyenda del «Toruma» que es la que se acerca a la del Minotauro de los griegos arcaicos.

La tradición huantina (Huanta–Ayacucho) cuenta, que en las profundidades de la laguna Rasuhilca vive un toro negro, hermoso y corpulento, sujeto con una cadena de oro cuyo extremo guarda a una anciana de cabellos canos. Hace muchos años el toro logró vencer a la anciana y salió a la superficie, e inmediatamente las aguas de la laguna se embravecieron y rompieron los diques, inundaron y arrasaron la población de Huanta.

Los indios de la altura, al darse cuenta de esto, echaron lazo al toro y lo hundieron en la laguna. Las siguientes líneas, tomadas de la novela *Yawar Fiesta* de José María Arguedas, son apenas una pequeña referencia al Misitu, toro legendario, emblemático que representaría la fuerza india, nativa, rebelde, que vive en lejanas e inaccesibles punas, es el toro indio por antonomasia.

«El Misitu vivía en los K`eñuales de las alturas, en las grandes punas de K`oñani. Los K`oñanis decían que había salido de Totorokocha, que no tenía padre ni madre... dicen que se hizo remolino en el centro del lago junto a la isla grande y que de en medio del remolino apareció el Misitu, bramando y sacudiendo su cabeza... Moviendo toda el agua nadó el Misitu hasta la orilla. Y cuando estaba apareciendo el sol, dicen, corría en la puna, buscando los k`eñuales de Negromayo, donde hizo su querencia».



Marcelino Florés.



Combate de Toros, Chapacabío

Pancho Fierro.

SE ILUMINA LA BOCA MINA EN AZULADOS RESPLANDORES Y SALE EL IMPONENTE ANIMAL ECHANDO CHISPAS CON LOS CASCOS Y FUEGO POR LAS FAUCES BUSCANDO A INCAUTAS VÍCTIMAS DE SU FURIA.

En la cosmovisión andina, el toro bravo es propiedad del «apu» (Dios montaña), y se requiere hacer el respectivo «pago» para sacarlo de su querencia. Cada lugar de la sierra tiene sus criaderos naturales de toros bravos, pero la falta de cuidado ha dado como resultado el toro cunero, sin bravura adecuada para ese encuentro pelea que es la lidia, y que en los Andes peruanos, por eso mismo, no tiene el mismo significado que el que se rige por los cánones ortodoxos.*

EL ALCOHOL

PRECURSOR DE LOS TRANQUILIZANTES

Jean Thuillier





Jean Francoise Raffaelli.

¡ENTIÉNDANME BIEN! MI INTENCIÓN NO ES HACER UN PANEGÍRICO DEL ALCOHOL, NI EXPLICAR POR QUÉ EL HOMBRE BEBE DEMASIADO. PERO QUIERO RECONOCER AL ALCOHOL SU PAPEL DE ANTECESOR, DE PRECURSOR DE LOS TRANQUILIZANTES. INTENTO COMPRENDER POR QUÉ EL HOMBRE BEBE ALCOHOL.

El alcohol no es un alimento, no aumenta la capacidad de trabajo en los individuos sanos. Su valor calórico solo se manifiesta acumulando desviaciones en nuestro metabolismo que sobrecargan inútilmente nuestro cuerpo de tejidos adiposos. Si se considera como una bebida —tomando en cuenta que nunca está a 90 o 100 grados sino siempre diluido en líquidos acuosos— se puede decir que beber alcohol es una manera más o menos agradable de beber agua.

Siempre me ha asombrado que los moralistas puritanos, que de vez en cuando logran que se voten leyes de restricción alcohólica, no refrenen su celo después de haber leído en la Biblia el gran número de versículos que alaban, desde hace decenas de siglos, el jugo de la viña, esa «planta de calidad» (*delectalite germen*) que el Eclesiástico aconseja beber «con tal de que se tenga una conducta que agrade a Dios» (*bibe cum gaudio vinum quia opera tua Deo placent*). Cuando el Padre Eterno quiere castigar a su pueblo le dice: «Labrarás tu viña, pero no la vendimiarás nunca porque será comida por los gusanos». Cristo bebía vino como todo el mundo y los fariseos lo llamaban *Potor vini*, bebedor de vino. De las veinticuatro parábolas conservadas en los sinópticos, cuatro se centran en el tema de la viña y el vino. Todo el mundo sabe lo que en la antigüedad se pensaba acerca de él.



Caravaggio.

DESDE QUE EL HOMBRE VIO FERMENTAR LOS JUGOS AZUCARADOS, HA PREFERIDO ESTA BEBIDA A CUALQUIER OTRA. ¿POR QUÉ? TAL VEZ POR RAZONES LIGADAS A LA FISIOLÓGIA DEL SABOR, COMO ROMPER LA MONOTONÍA DEL CONSUMO DE AGUA Y BEBER DE UNA MANERA MÁS AGRADABLE.

En las tradiciones helénicas, la viña era representada como una divinidad rodeada de un culto entusiasta, y recordemos que el vino figura en la misa como una de las santas especies de la transustanciación.

Desde que el hombre vio fermentar los jugos azucarados, ha preferido esta bebida a cualquier otra. ¿Por qué? Tal vez por razones ligadas a la fisiología del sabor, como romper la monotonía del consumo de agua y beber de una manera más agradable. Pero rápidamente el hombre se dio cuenta de que, contrariamente a cualquier otra bebida, el alcohol no solo satisfacía su sed, sino que le proporcionaba un cambio de humor, le quitaba su pena de vivir, y le daba una exaltación, un impulso nuevo. La euforia, la relajación y el olvido, ¿no son las cualidades que pedimos a los tranquilizantes? Desde hace mucho tiempo, el alcohol nos las procura.

El vino y el humor del hombre

«¡Oh, vino! Arranca mi alma de la vida de todos los días, dirígela hacia otra vía donde no esté nunca más aprisionada en la lisa y estrecha monotonía de mis días, donde no esté nunca abrumada por la tristeza y la preocupación, pero procura que acceda a la alegría, a la felicidad del momento y al olvido». (Hesíodo.)

A una dama egipcia de la VI dinastía le gustaba el vino, y ofreciéndoselo a su vecino de mesa le dice: —«Pon el humor en la fiesta. Mira cómo me gusta la embriaguez que me es tan necesaria. Me harán falta dieciocho copas de vino».

Sócrates decía: «Me parece justo que se beba, porque el vino reconforta el alma, suaviza la pena mejor que la mandrágora, y atiza la alegría como el aceite al fuego». Filipo II de Macedonia había aprendido a beber de muy joven, pero se dice que se convirtió realmente en un alcohólico durante sus campañas contra los bárbaros de los Balcanes, y pienso que seguramente bebía también cuando Demóstenes le echaba sus sermones y denunciaba sus acciones nefastas en las Filípicas.

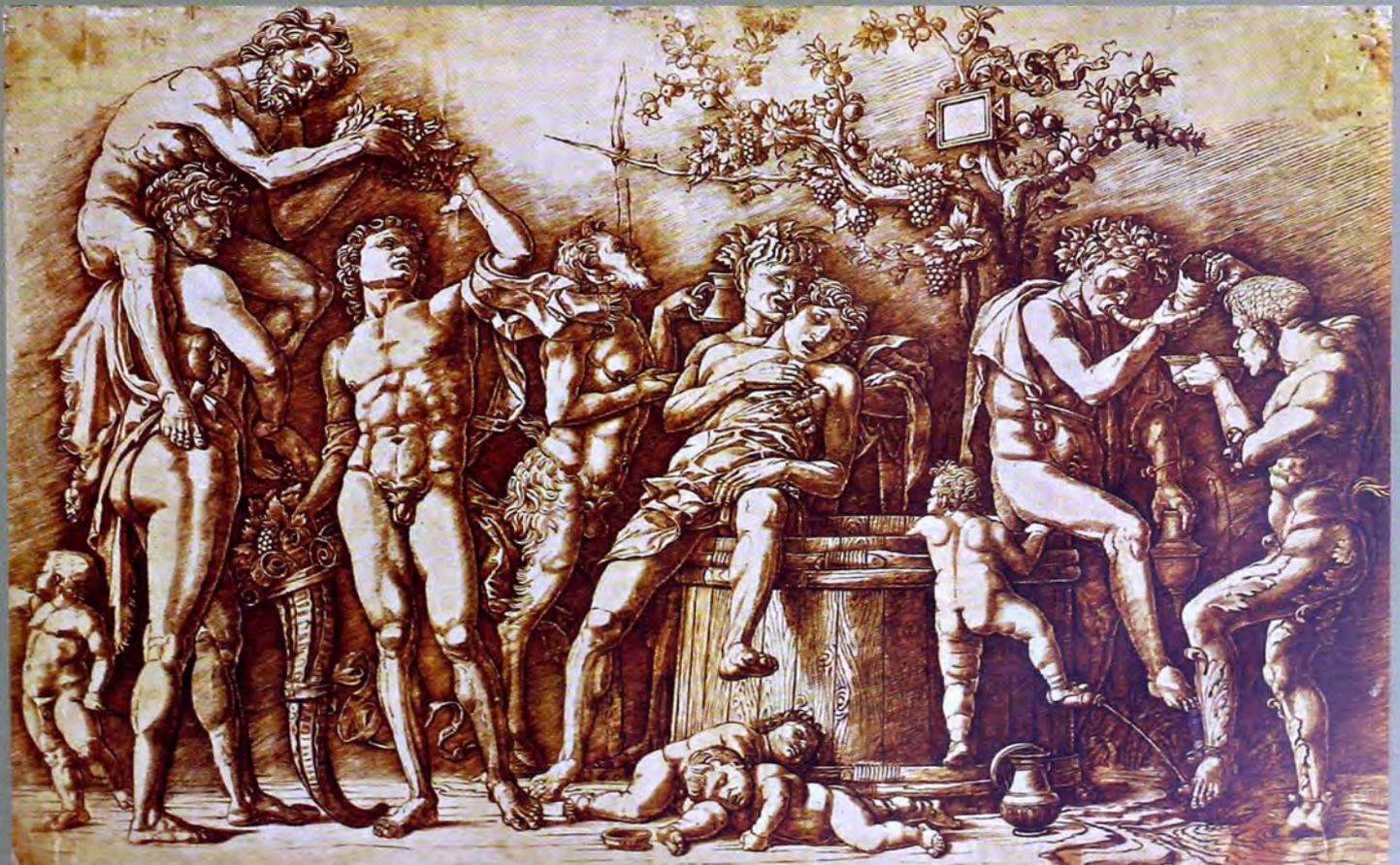
¿Hay que ver en las borracheras de Alejandro el Magno la herencia alcohólica transmitida por su padre?



Josef Engelhart.

¿Acaso los riesgos de sus empresas descomunales, de sus conquistas grandiosas, no mantenían en el hijo de Filipo una emoción permanente orientada a encarar la necesidad de expulsar el temor y reducir la indecisión? Alejandro el Magno bebía mucho, su alcoholismo está probado. Se cuenta que sus borracheras duraban dos días y dos noches y que encontró en el alcohol su prematuro fin.

Las comidas en común de los primeros cristianos se llamaban ágapes, y San Pablo nos habla de los que allí se embriagaban. Noviciano, uno de los padres de la Iglesia, intenta explicar a través de la angustia mística la propensión de sus fieles a beber: «aún en ayunas, empiezan a beber y echan vino en sus vasos todavía vacíos y sin haber comido están ya borrachos».



Andrea Mantegna.



Edouard Manet.

Bebedores también fueron los emperadores, las cabezas coronadas de Europa, los papas Alejandro V, Sixto Quinto, Nicolás V, León X. Erasmo, hablando de las congregaciones de monjes, nos dijo: «Qué otra cosa pueden hacer contra su aburrimiento, si no es vivir y beber».

Por razones diferentes, el gran médico y cirujano Ambroise Paré alababa el agua de vida, «una especie de panacea cuyas virtudes son infinitas». La utilizaba para las curas de las heridas, pero había observado que «dos que, por placer, la beben con mesura, encuentran, además del placer, una seguridad de buena ley que los hace olvidar sus preocupaciones y los ayuda a vivir...».

y mejor...». Si escuchamos a San Clemente, ¿no será el vino el mejor tranquilizante del mundo?

Pero uno se pregunta ¿por qué, pasado el período antiguo, había pocas bacantes? Es un hecho que las mujeres beben menos que los hombres y que el alcoholismo está menos extendido entre ellas. También que a los marinos no les gusta que sus mujeres beban. ¿Será que quieren reservarse algunos privilegios?

Del hidromiel a la luna de miel

La fermentación alcohólica del agua melada da el hidromiel, una de las primeras bebidas alcohólicas descritas, junto con el vino, desde hace mucho tiempo.

Por qué no terminar esta evocación histórica sobre los efectos del alcohol en el humor de los hombres con las alabanzas que San Clemente de Alejandría otorga al vino: «Vuelve el humor más alegre, más claro el juicio, más suave el comercio con los extranjeros y los criados. Es amigo de una multitud innumerable de desgraciados durante su miseria moral. En los momentos de preocupación y de abatimiento, les ha alegrado el corazón. En los momentos de alegría, se los ha hecho latir con más rapidez. En la pena, en la inquietud y el temor, les ha devuelto el equilibrio. Ha borrado de su frente el mal humor, dispensando la calma a los desesperados, a los amargados, a los ansiosos y les ha hecho entrever, durante varias horas, la aurora rica en esperanzas de un día nuevo



Pieter Bruegel.



Meno Mühlig.

En los *Edda*, colección de poesías y de escritos islandeses, se encuentra en una parte de la Edda prosaica, el *Gylfaginning*, cuento mitológico que narra la historia de los enanos Fjalav y Galav que, después de haber asesinado al sabio Koasin, mezclaron su sangre con miel e hicieron fermentar un brebaje que comunicaba a todos los que lo bebían la energía sexual y el don del canto. Tal vez por esto, los escandinavos estaban apasionados por el hidromiel. Llevaron a los ingleses esta bebida, que desempeñaba un gran papel en todas las fiestas, en particular en las ceremonias nupciales que duraban treinta días o, más exactamente, cuatro semanas y un día, es decir el mes lunar. La copa llena de hidromiel no era para el marido solamente un regalo de oficio, iba tal vez a iniciarlo en el canto destinado a su esposa, y a otorgarle todas las cualidades requeridas para desempeñar sus deberes conyugales. Se cree que la expresión «luna de miel» (*honey moon*), que consagra el primer mes del matrimonio, también puede evocar la estimulante absorción de hidromiel que hacía desaparecer las barreras de timidez y de reserva que hubieran podido presentar los esposos escandinavos y todos sus émulos.✦

LAS MUCHACHAS, LA MODA Y LA MUERTE

Jorge Eduardo Eielson
Ilustraciones de Reynaldo Luza

ESTE ARTÍCULO DEL GRAN POETA JORGE EDUARDO EIELSON QUE DEVELA EL MUNDO ONDULANTE, REFINADO Y PRETENCIOSO DE LA MODA FUE PUBLICADO, POR PRIMERA Y ÚNICA VEZ, HACE MÁS DE DOS DÉCADAS, EN EL SUPLEMENTO CULTURAL «LUNDERO» DE LA *INDUSTRIA* DE TRUJILLO. AUNQUE DE OTRA ÉPOCA, NADIE MEJOR QUE EL EXCEPCIONAL ARTISTA REYNALDO LUZA PARA ILUSTRARLO CON SUS FOTOGRAFÍAS Y DIBUJOS.

Puntualmente, cada seis meses, las calles de Milán se llenan de jirafas, cisnes, gacelas, guepardos y otras graciosas criaturas que responden al extraño nombre de *top-models*, y que, en realidad pertenecen a la especie humana: un encantador ejército de aguerridas muchachas que, bajo la bandera de la alta moda, se preparan a conquistar la ciudad, y con ella —puesto que Milán se ha convertido en la capital de esta frívola industria— el mundo entero. Nada las intimida ni las detiene en esa frenética marcha hacia dicho objetivo. Nada les parece excesivo para ser más altas, más refinadas, más ondulantes, más inaccesibles ni preciosas. Y, en verdad, lo logran rápidamente, y con creces, que se pueden calcular en el orden de millares y millares de dólares al día, a la semana, al mes, según los casos. Además de innumerables invitaciones televisivas; *spots* publicitarios, proposiciones de matrimonio millonarias.

Este año, descartada Claudia (Schiffer), la empresaria alemana con ambiciones hollywoodianas; la dudosa actriz Cindy (Crawford); la madre feliz Valeria (Mazza) y la divina Naomi (Campbell) situada ya en el Olimpo de las diosas de nuestro tiempo, este año avanzan impetuosas las muchachas latinoamericanas. Tras el luminoso ejemplo de Valeria Mazza, un sonriente batallón de brasileñas, argentinas, mexicanas y demás, está dando el salto a las supremas cumbres itálicas: Armani, Versace, Prada, Ferré, Fendi, Valentino, Krizia, Gigli, Moschino, D. y G., etc. Entre ellas, la grácil Luján, 19 años, medidas perfectas, fluentes cabellos castaño-oro, estatura marciana (ellas llevan las caderas donde nosotros llevamos el pecho o el cuello), no se parece en nada a su dulce compatriota Valeria. Ella representa la fase actual de la globalización latina ahora en acto: carácter de hierro, lucidez,





determinación, organización. Su *manager* la llama simplemente "proyecto Luján". Su novio, otro Alejandro argentino, sinceramente enamorado, la acaricia como si fuera un peluche, o una gallina de los huevos de oro. Los tres circulan por Milán a bordo de una galáctica Cadillac blanca, yendo de un desfile a otro, de un cocktail a otro, de una discoteca a otra, aunque sea solo por una hora cada vez, dada la cantidad de compromisos de trabajo, que comienzan a las ocho de la mañana. Ningún restaurant figura en este recorrido, sobre todo promocional, puesto que la dieta es más que rígida: ensalada, minúsculo beef, yogurt, agua mineral sin gas. Todo ello saboreado en blue-jeans rotos, en la suite del hotel, pero en el suelo y, naturalmente, sin zapatos: después de los desfiles, los pies reclaman sus derechos, y sus izquierdos. Pero Luján (Lúyan, como la llaman en el ambiente), no es la única que cabalga la nueva ola latina. Allí están también Gisele, Mercedes, Cintia, Isabeli. Todas bellísimas, altísimas, fresquísimas, organizadísimas. Dispuestas al *casting* más despiadado, a las fatigas más duras, a los encuentros más exaltantes, en una entera semana de furor milanés: las colecciones de primavera/verano 1999.

Asistir a un desfile de modas es una experiencia, no diría mística, pero sí digna de una atenta consideración. ¿La moda actual es un fenómeno sociológico que rebasa las simples

leyes del mercado? ¿La moda refleja el *zeitgeist*, o sea el espíritu del tiempo de una época, tal y cuál como las obras de arte? ¿La moda es el retrato de una sociedad, de sus maravillas y sus lacras? Todo esto es posible y, al mismo tiempo, no tiene mayor importancia. Por estas, y otras razones, junto con otros artistas y *designers*, acepté la invitación a un desfile. Aclaro aquí que asistir a una manifestación de este tipo, en este ilustre *bunker* que se llama Europa Unida, asolada por la miseria planetaria, en esta ciudad irritante, esquizofrénica, sin rostro —que no es Nueva York, Londres ni París, pero que se parece a todas ellas— es casi como estar presente en todas ellas en el mismo instante y en el mismo lugar. Una suerte de sitio virtual para contemplar una espléndida simulación. Las modelos, sin embargo, son de carne y hueso, los vestidos de fastuoso trapo, en escandaloso contraste con la sangre y el dolor balcánicos, que se asoman a las puertas de Italia. Pero, el carnaval sigue adelante, justamente porque de eso se trata, de un carnaval.

Cómodamente sentado en una poltrona de segunda fila, junto con los demás invitados del mundo del arte (la primera está reservada a los VIPs del espectáculo, del deporte, de la industria veleitaria, como Sophia Loren, Ronaldo, Louis Vuitton, Bernard Arnault, Ricky Martin, Ornella Muti, etc.). Asistimos a una suerte de Fórmula Uno de la vanidad universal. Las modelos surgen como apariciones, envueltas, o des-envueltas, en brillantes mallas doradas, en chiffones, sedas o strass pirotécnicos, que dejan entrever estratégicos puntos eróticos, efébicas formas apenas esbozadas, bajo transparencias que no son vestidos sino maliciosos golpes de viento. Las modelos avanzan felinamente —el paso de Naomi ha hecho escuela— con expresión hierática, se dan vuelta, dejan que se deslice un tirante, una capa, un chal interminable, una cola brillante, y vuelven al *box*. Inmediatamente —tal y cual como se cambia una rueda a la Ferrari— un pequeño ejército de super expertos y expertas, rodean a la muchacha y le cambian el peinado, el *make-up*, los zapatos y, naturalmente, el vestido. Todo ello en pocos, velocísimos minutos. Cuando la flexuosa criatura aparece



ESTA INDUSTRIA DE LA APARIENCIA Y DE LA IMAGEN, FUNDAMENTALMENTE PLASMADA POR LA TELEVISIÓN, LA FOTOGRAFÍA Y EL CINE, ¿NO SUFRIRÁ UNA PROFUNDA TRANSFORMACIÓN CUANDO SE DIFUNDAN LAS MODELOS VIRTUALES DISPUESTAS A SATISFACER LOS MODESTOS ANHELOS DE LUJO Y BELLEZA DEL INMENSO TERCER MUNDO? EL NEGOCIO SERÁ ENTONCES MUCHO MÁS GRANDE, SIN DUDA, Y QUÉ IMPORTA SI MENOS FASCINANTE.

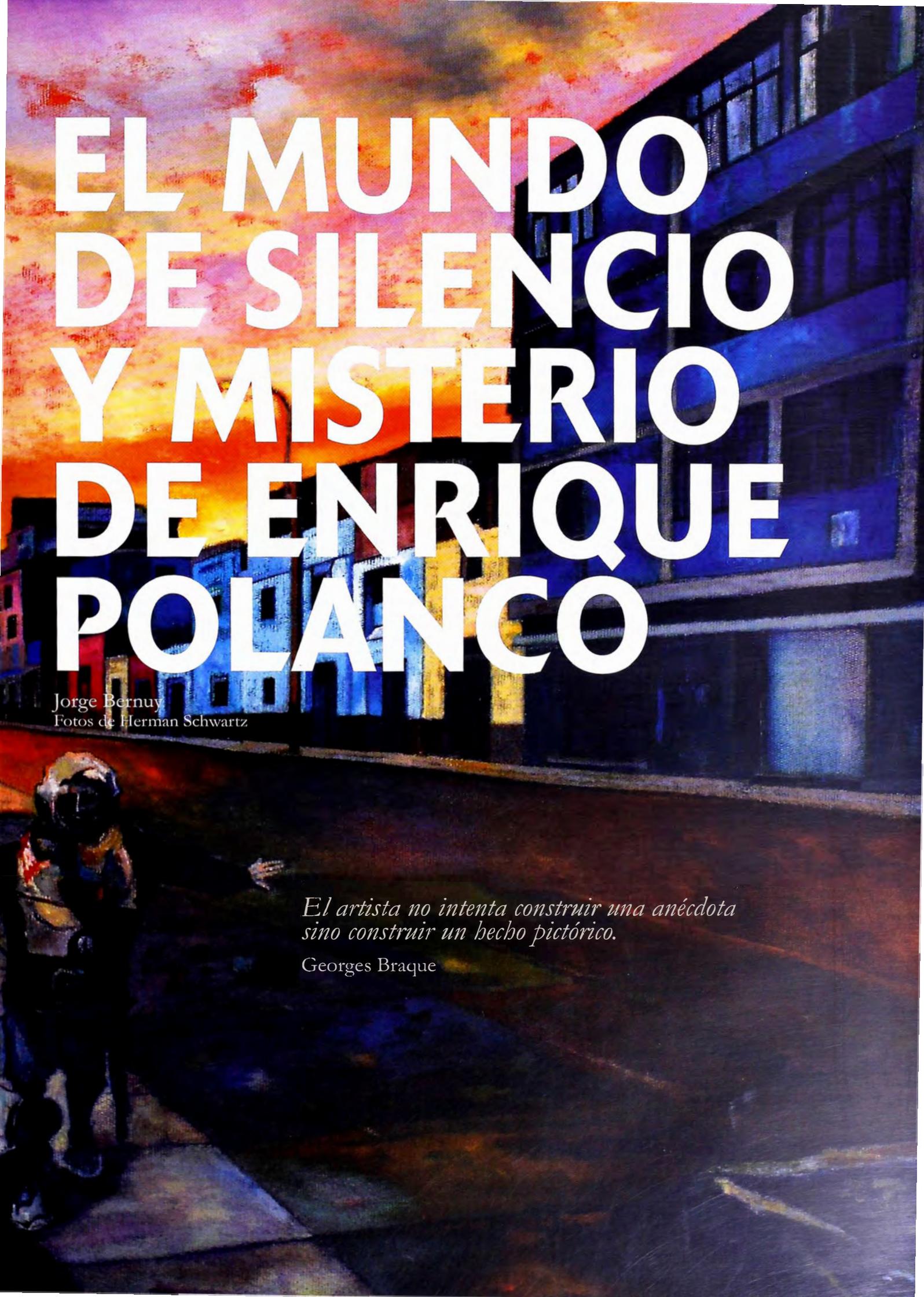


en la pista, completamente transformada, una nueva ovación la recibe, una nueva ola de energía invade su grácil cuerpecillo, que jamás habría esperado tantos oropeles, tanto champagne, tanta *limousine*, tantos «pierres» a su disposición, ni tantos millares de dólares, obviamente. El «proyecto Luján» podrá seguir adelante, mientras dure esta primera juventud, este primer entusiasmo. La industria del lujo también. Pero ¿hasta cuándo? La férrea disciplina que mantiene vivo el sistema de la moda, ¿no sucumbirá a su propio desencanto? Y tanto gélido cálculo ¿no será más bien «rigor mortis», como lo ha sido siempre en toda forma de dictadura? Porque la moda globalizada, computarizada, sujeta a las más sutiles leyes del mercado, que esclaviza a tantas muchachas, sedientas de fama y fortuna, y a tantas sofisticadas señoras cargadas de dólares, es también una fascinante pero terrible dictadura. Esta industria de la apariencia y de la imagen, fundamentalmente plasmada por la televisión, la fotografía y el cine, ¿no sufrirá una profunda transformación cuando se difundan los modelos virtuales dispuestas a satisfacer los modestos anhelos de lujo y belleza del inmenso Tercer Mundo? El negocio será entonces mucho más grande, sin duda, y qué importa si menos fascinante. El síndrome del Titanic —percibido por quienes asistimos al desfile— no será sino un recuerdo. La verdadera novedad, la verdadera moda, podrá ser entonces —si los seres humanos son aún seres humanos— la fraternidad, el uniforme blanco de Médicos sin Fronteras, o el anónimo vestuario de Greenpeace o Amnesty Internacional. Así, la pulsión de muerte que atraviesa el planeta —sobre la cual se yergue la efímera Babel de la moda— se habrá desvanecido silenciosamente. Para resurgir otra vez, quién sabe cuándo, en otro momento de la historia, no menos decadente y egoísta que el nuestro.





El Ave Fenix y su nave espacial.

The background is a painting of a city street at night. The sky is a mix of orange, yellow, and purple, suggesting a sunset or sunrise. The buildings are dark with some windows lit up. In the foreground, a person is walking on the sidewalk, wearing a dark coat and a hat. The overall style is expressive and somewhat abstract, with visible brushstrokes and a rich color palette.

EL MUNDO DE SILENCIO Y MISTERIO DE ENRIQUE POLANCO

Jorge Bernuy
Fotos de Herman Schwartz

*El artista no intenta construir una anécdota
sino construir un hecho pictórico.*

Georges Braque

POCAS OBRAS PICTÓRICAS POSEEN UNA PRESENCIA TAN PERSONAL DE CALIDEZ Y FASCINACIÓN CROMÁTICA COMO LA OBRA DE ENRIQUE POLANCO, UNO DE LOS PINTORES PERUANOS CONTEMPORÁNEOS MÁS IMPORTANTES.

Su virtuoso dominio del color, con valores cromáticos y mágicas tonalidades, se despliega en formas sencillas que se ubican rítmicamente en su composición.

Polanco nació en Lima en 1953. Desde muy niño demostró su talento precoz y siendo muy joven trabajó como dibujante de geología. Ingresó a la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1975; trabajó en los talleres de Leonel Velarde y Miguel Angel Cuadros. Poco después de iniciar su aprendizaje se insurrecciona frente a la enseñanza tradicional y se deja llevar por su instinto de hacer una pintura libre.

Antes de acudir a la Escuela prefiere vagar con sus amigos por los Barrios Altos, el Rímac, la Victoria, el Callao. Por esa época conoce a Víctor Humareda y trabaja amistad con él. Humareda, hombre culto que leía filosofía, literatura, historia, amante de la música clásica y del cine, que asistía al teatro, al ballet y a los conciertos, le enseñó a descubrir lo humano en los seres marginales. Este pintor de indumentaria extravagante era en sí mismo un ser diferenciado al máximo, fuera de todo lo que se consideraba normal en la vida porque él no solo pintaba sino que vivía en ese mundo marginal de prostitutas y malvivientes. Siendo dueño de un sentido de la ironía mordaz para burlarse de algunos interlocutores, era en el fondo un ser atormentado que estremecía por la bondad de su inocencia.

Con Humareda, Polanco aprende a valorar la humanidad de los seres marginales, a comprender su po-

breza y la realidad de las mujeres que caen en la prostitución. Humareda fue su verdadero maestro, con él aprendió a conocer ese otro rostro de Lima que no era el paisajito complaciente. Finalmente egresa de la Escuela de Bellas Artes en 1981 y realiza sus primeras exposiciones en Lima con gran éxito.

En 1983 gana una beca de postgrado para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de Pekín. Fue allí donde aprendió el característico dibujo en líneas, el paisaje y los personajes chinos en tonalidades más bajas, apasteladas, pero él no perdió su vitalidad ni el color en sus temas. A su regreso a Lima después de tres años de estudio, Polanco exhibe la serie oriental en la galería Luis Miró Quesada. Posteriormente reto-

ma su temática limeña que sigue trabajando hasta la actualidad. Al contemplar en su conjunto el desarrollo de la obra de Polanco es asombroso comprobar que claramente, desde un principio, aparecen elementos de la ciudad, sus casas, calles, escenas sociales, personajes populares, barrios marginales, los mismos que se mantienen a lo largo de toda su trayectoria.

Su obra constituye una especie de maravilloso diario en el que el artista registra

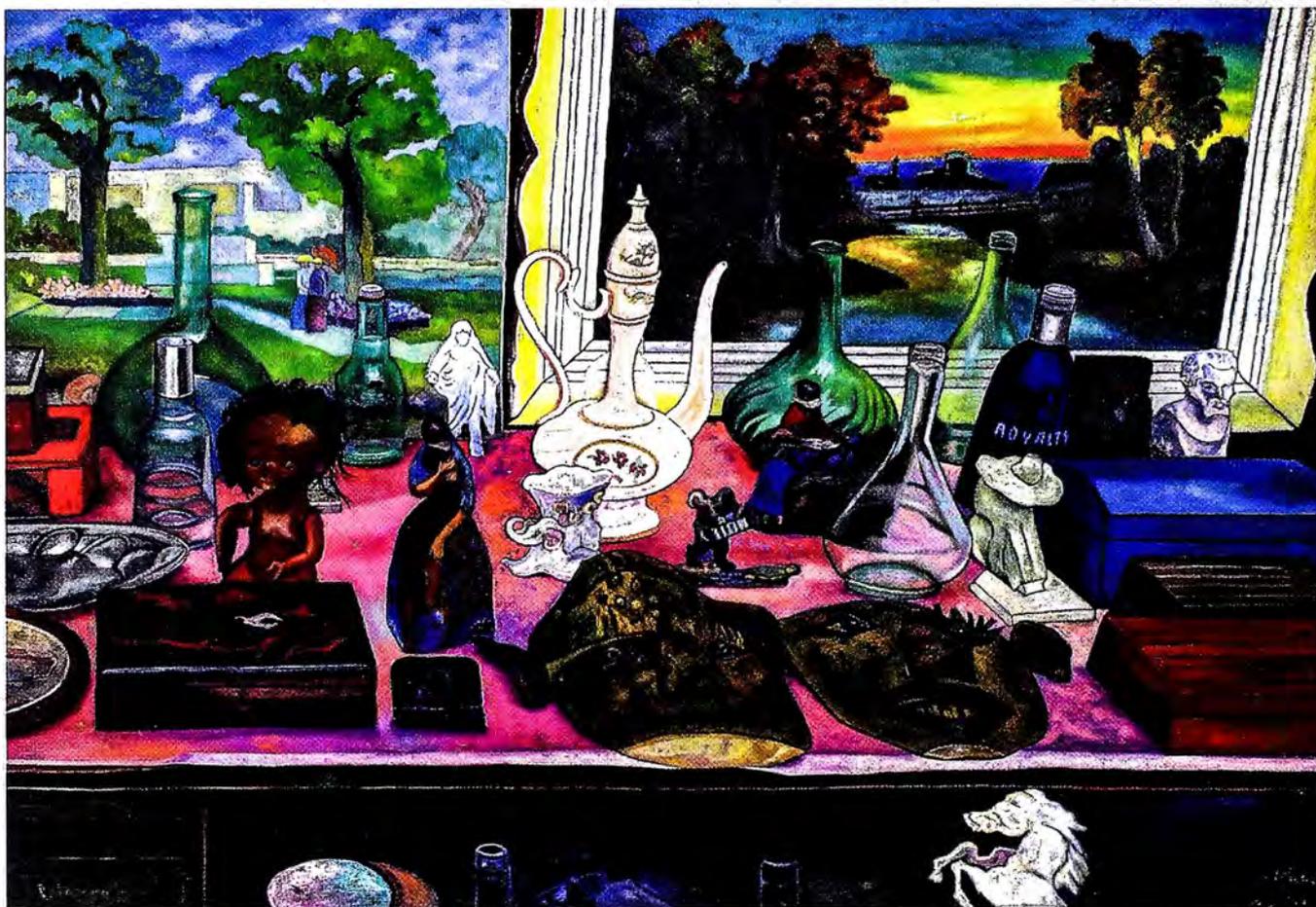
cotidianamente, a la vez con dureza, ternura o compasión, el deterioro del universo propio de Lima: cines de barrio como el Rialto, Delicias, Pizarro, Odeón, que exhibieron en su época inolvidables películas o bien sirvieron para el encuentro de los enamorados, lucen ahora abandonados y solitarios, sin su antiguo esplendor.

Pocos artistas son tan fieles a sí mismos como Polanco, quien es capaz de insistir en una temática como si en cada cuadro se descubriera sin imitarse. Esta es una actitud poco frecuente en esta época en la que la mayoría de artistas considera que cada exposición tiene que aportar novedades externas, cambios bruscos de postura, lo que no está mal si obedeciera a una íntima necesidad.

**HUMAREDA, HOMBRE
CULTO QUE LEÍA FILOSOFÍA,
LITERATURA, HISTORIA,
AMANTE DE LA MÚSICA
CLÁSICA Y DEL CINE, QUE
ASISTÍA AL TEATRO, AL
Ballet Y A LOS CONCIERTOS,
LE ENSEÑÓ A DESCUBRIR
LO HUMANO EN LOS SERES
MARGINALES.**



Festival del horror.



Baratijas.



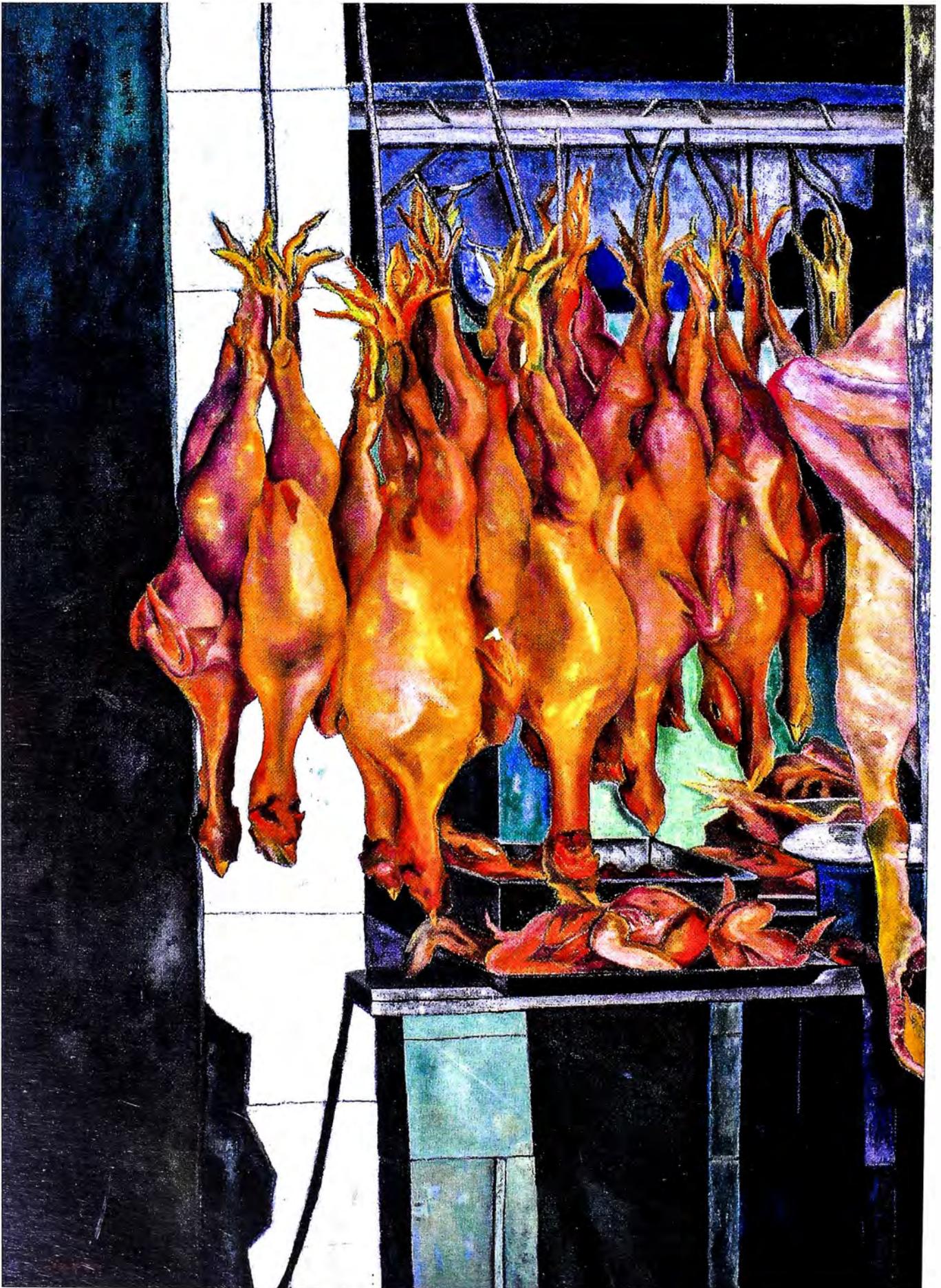
Nefertiti en Lima.

Su evolución se reduce a una libertad de factura cada vez mayor dentro de una intensificación del expresionismo. Desde su primera exposición nos muestra que hallaron cimiento y adquirieron carácter convincente la transformación y deformación del paisaje urbano. Nada inventa de la nada, saca del caos social y arquitectónico los temas para sus composiciones. Su objetivo es revelar un espíritu específico, un humor muy particular escondido tras las formas exteriores. Los rudimentos de una cultura chicha, con costumbres andinas que se van imponiendo, se hacen presentes en el cuadro *Domingo en el parque* donde los personajes pasean, se encuentran con sus paisanos y posan para los fotógrafos ambulantes. Sus colores son persuasivos por la intensidad de los contrastes de azules, carmines, amarillos intensos y blancos. Todo esto acentuado por los reflejos de las luces en las sombras, los toques maestros en el lienzo cuya textura se deja ver cargada y rica en materia.

Él no crea un simple retrato sino una obra en la cual expone su opinión, la tensión y la expresión de las características psicológicas de los rasgos de sus personajes. En uno de sus cuadros apreciamos a un patrón «cholo con plata» pedante, la mano en la cintura, acompañado de su mujer blanca y con joyas, posando con una servidumbre de mandil, el mayordomo con corbata michi, cuyas miradas burlonas denotan claramente el carácter mordaz y ácido de este artista. Sin embargo pinta a estos personajes con simpatía, no detectamos ni indignación moral ni desprecio, es de entender que al escoger esta temática social la exprese con el mayor e incondicional realismo.

El cuadro *Cine Ritz, Festival del horror* es una bella pintura que invita a los soñadores nocturnos y sensibles a ingresar a la sala y sentarse en una butaca del rincón para mirar fijamente el écran en espera del milagro: la aparición de king kong. En esta pintura de notable sentido colorístico se puede deducir el alto grado de madurez alcanzada por el pintor. Tratada con

DESDE SU PRIMERA
EXPOSICIÓN NOS
MUESTRA QUE HALLARON
CIMIENTO Y ADQUIRIERON
CARÁCTER CONVINCENTE
LA TRANSFORMACIÓN Y
DEFORMACIÓN DEL PAISAJE
URBANO. NADA INVENTA DE LA
NADA, SACA DEL CAOS SOCIAL
Y ARQUITECTÓNICO LOS TEMAS
PARA SUS COMPOSICIONES.
SU OBJETIVO ES REVELAR
UN ESPÍRITU ESPECÍFICO, UN
HUMOR MUY PARTICULAR
ESCONDIDO TRAS LAS FORMAS
EXTERIORES.



Pollos.



Sex Shop.



Popeye Bar.

LAS ESCALERAS DESVENCIJADAS, LOS ROTOS PORTONES Y LAS VEREDAS, COMO DESHILACHADAS, SEMEJANDO ANTIGUAS TELAS QUE COMIENZAN A PODRIRSE, COMO SI TODA LA POESÍA DE LOS VOLUMENES CAMINARA A UN FINAL DEFINITIVO EN EL QUE A VECES DESTACA UNA MISTERIOSA TEATINA BUSCANDO LA LUZ DE LAS ESTRELLAS.

espontaneidad, las luces de neón, los azules y violetas le dan misterio y encanto a la composición.

A Polanco no le llama la atención el crecimiento desordenado de la ciudad, su población en aumento, sino la consecuencia negativa de ese proceso, la soledad, el abandono, el anonimato que experimenta el hombre actual en ese entorno. Obsesivamente sus pinturas registran la transformación de nuestra arquitectura con su horrible belleza, las puertas desvencijadas, los balcones que se caen, la pintura de las paredes descascaradas, los techos de colores deslumbrantes, los estilos mezclados, a lo largo de calles interminables que se van adelgazando.

Psicológicamente capta la manera en la que coexisten los contrastes: por un lado lo solemne y del otro, lo cómico. En el cuadro *El ave fénix en su mar* vemos un



Cóndor Bar.

paisaje urbano con un edificio en primer plano y una calle en perspectiva, en el centro, cerca de una jaula de metal, un personaje disfrazado de ave fénix con los brazos abiertos en un ambiente oscuro y solitario. Esta escena totalmente surrealista está tratada en una rica gama de colores.

En su caminar por Lima, Polanco descubre el encanto de unos rincones solitarios que viven sus últimos instantes amenazados por la indiferencia, la suciedad y el olvido. Las escaleras desvencijadas, los rotos portones y las veredas, como deshilachadas, semejando antiguas telas que comienzan a pudrirse, como si toda la poesía de los volúmenes caminara a un final definitivo en el que a veces destaca una misteriosa teatina buscando la luz de las estrellas.

Este artista también hace arte con la chatarra. Nos hace caminar hasta el fondo de los lienzos

por un mundo de silencio y de misterio de objetos variados en una mesa: jarras de cristal, máscaras de metal, ceniceros y al fondo de la tela dos paisajes al óleo. Con todo esto construye un bodegón barroco de fino colorido transparente, renuncia a la materia cargada como en una nueva experiencia y búsqueda que advertimos en la última serie que este dinámico artista trabaja en la actualidad.

Sus creaciones pictóricas nos invitan a penetrar en el sensible mundo interior de un espíritu que ama la naturaleza y los misterios de la vida misma, y al hacerlo aprendemos a sentir el mundo misterioso que nos rodea con algo más de gentileza y sencillo optimismo. Así, de algún modo, la vida puede tornarse más fácil, entretenida y placentera para nosotros.*





IMÁGENES DE UN LEGADO:
**PRESENCIA ÁRABE
EN AMÉRICA DEL SUR**

Guillermo Niño de Guzmán



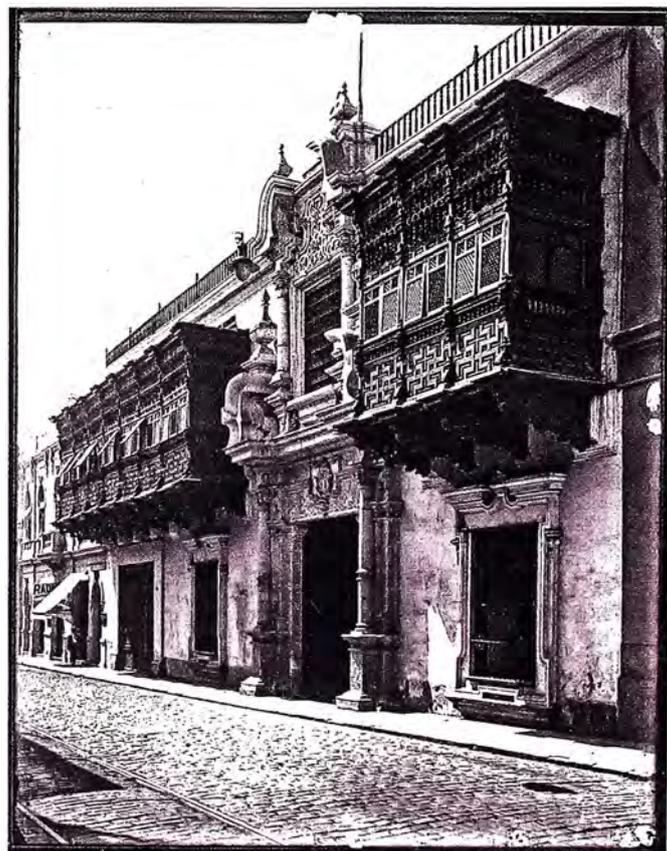
«AMRIK»: ASÍ SONABA EL NOMBRE DE AMÉRICA CUANDO ERA PRONUNCIADO POR AQUELLOS PRIMEROS INMIGRANTES ÁRABES QUE LLEGARON AL CONTINENTE, SOBRE TODO EN EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XIX. HUÍAN DE LA POBREZA, DE LA MARGINACIÓN SOCIAL Y DE LAS PERSECUCIONES DEL IMPERIO OTOMANO Y, SIN EMBARGO, SOLÍAN RECIBIR EL APELATIVO DE TURCOS EN VARIOS PAÍSES SUDAMERICANOS, IDENTIFICACIÓN QUE LES MOLESTABA SOBREMEDERA, YA QUE JUSTAMENTE SE TRATABA DE SUS OPRESORES. VINIERON DE DIVERSOS LUGARES, EN ESPECIAL DE SIRIA, LÍBANO Y PALESTINA, Y, A DIFERENCIA DE LO QUE SE CREE, LA MAYORÍA NO ERA MUSÚLMANA SINO QUE PROFESABA LA FE CRISTIANA ORTODOXA. MUCHOS DE ELLOS SE ESTABLECIERON EN BRASIL, ARGENTINA Y CHILE, PERO SUS HUELLAS PUEDEN RASTREARSE EN TODOS LOS PAÍSES DE ESTA PARTE DEL CONTINENTE, A LA QUE LLAMABAN «LA OTRA AMÉRICA».



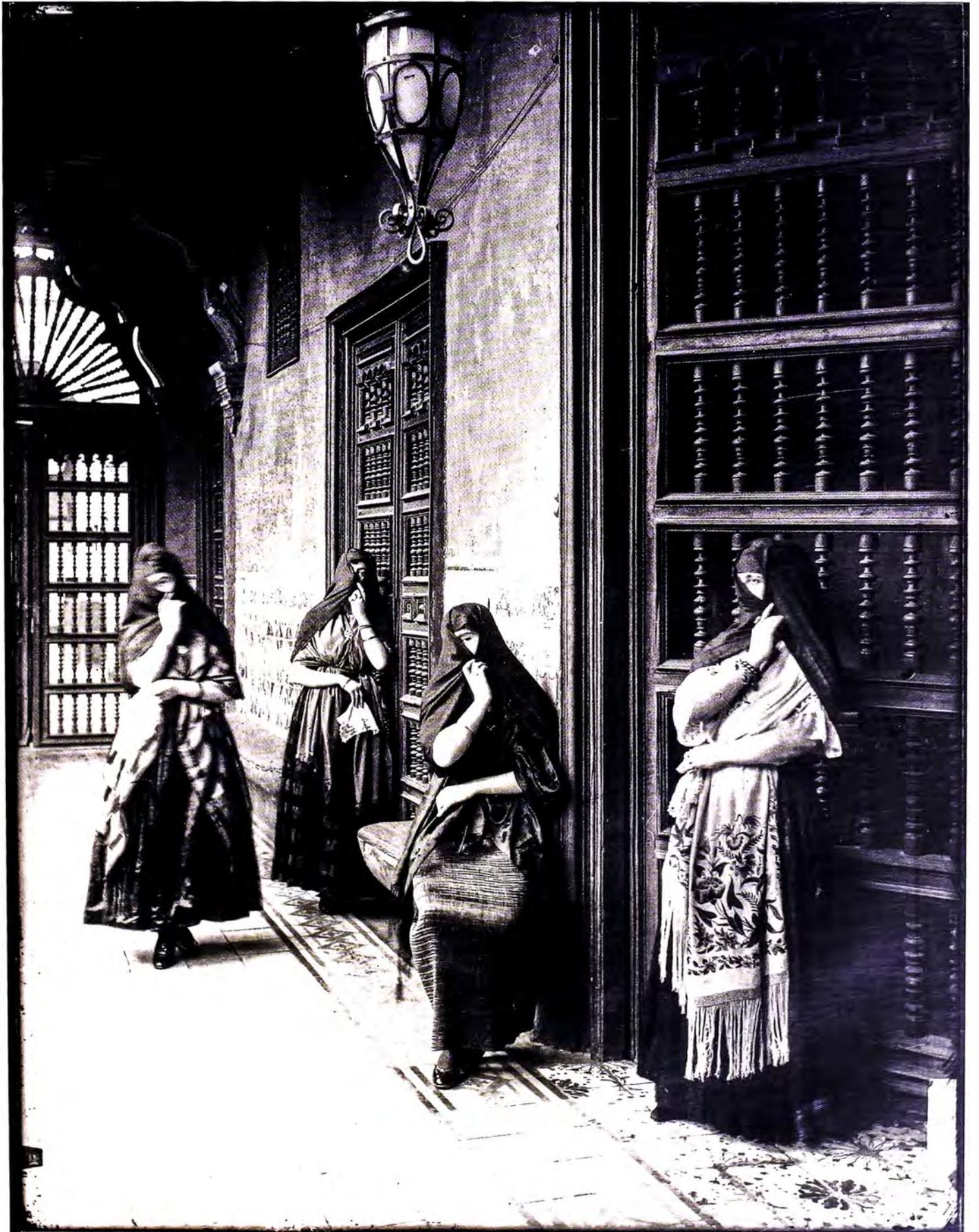
D

Desde luego, el legado de la cultura árabe se remonta a varios siglos atrás y llegó a estas tierras con los españoles y portugueses. Es posible que nunca se diera mejor encuentro entre Occidente y Oriente que durante la época de Al-Ándalus, aquel periodo comprendido entre el año 711 y 1492 en que los árabes dominaron la península ibérica. El conocimiento y los avances tecnológicos propiciados por su cultura resultaron fundamentales. Desde la difusión de los números arábigos y el álgebra hasta el aporte de numerosos vocablos a la lengua española, pasando por las contribuciones en arquitectura, agricultura, música, literatura, astronomía y medicina, entre otras disciplinas.

Pero también habría que rastrear esa influencia en los hábitos y costumbres, ya se trate de las normas de la hospitalidad y el gusto por los caballos, o del uso del aceite y los condimentos, el cultivo del trigo y la cebada, el consumo de café y del pan, y el empleo de la goma arábiga. Los árabes propiciaron en Europa el cultivo del arroz y la caña de azúcar, así como novedosas técnicas de irrigación



Palacio de Torre Tagle. Archivo Courret.



Tapadas limeñas. Archivo Courret.

derivadas de su vieja lucha con terrenos áridos y desérticos. Además, fueron diestros en el arte de la caligrafía y fomentaron la práctica de juegos como el ajedrez y el backgammon.

En la música, el laúd árabe da pie a la creación de una variada gama de instrumentos latinoamericanos como el cuatro venezolano, el cavaquinho brasileño y el charango del altiplano andino. Y, por cierto, en cuanto a la arquitectura y el diseño, el estilo mudéjar está presente en los patios interiores y fuentes, en la distribución de espacios, en los balcones y bóvedas de iglesias y conventos, en la decoración con azulejos. Los edificios y construcciones que revelan esta impronta, algunos de ellos de estupenda factura, sobresalen en la región. En el Perú, basta con mencionar la catedral de la Virgen de la Candelaria en Puno o los balcones del palacio episcopal en Lima o el Palacio de Torre Tagle.

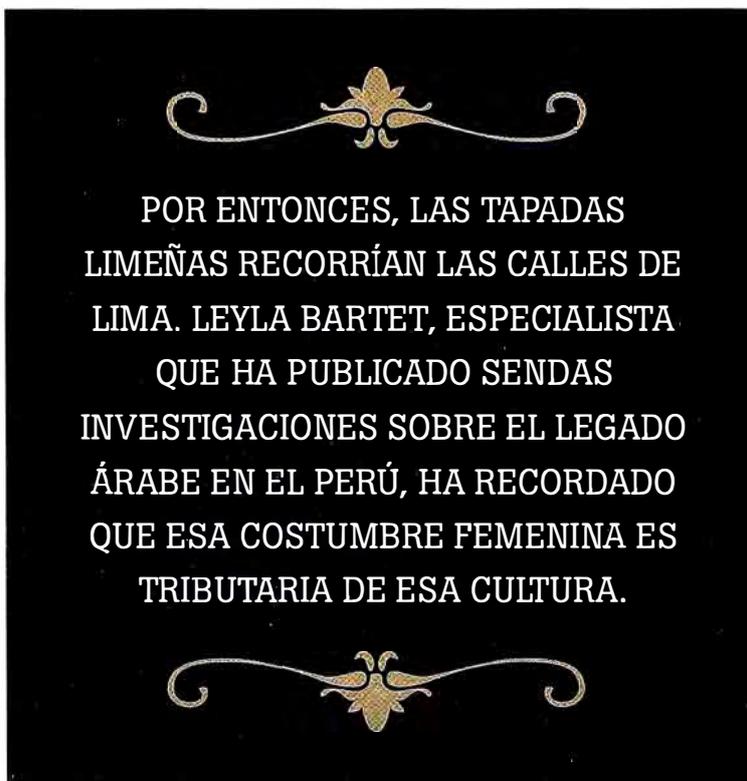
Los antecedentes nos remiten a los albores de la conquista. Según algunos historiadores, Francisco Pizarro y Diego de Almagro, al igual que Nicolás de Ribera «El Viejo», tenían ancestros árabes. Asimismo, un buen número de esclavas moriscas desembarcaron en América en calidad de concubinas o ayudantes para las faenas domésticas. Estas mujeres habían sido capturadas después de la recuperación de Granada, último bastión de los árabes (a quienes los españoles denominaban moros) en la península. Nelson Manrique opina que «es a partir de esta asimilación de las esclavas moriscas convertidas, por oposición al indígena, en españolas, que la herencia árabe se va a extender sobre el conjunto de la sociedad virreinal».

Durante el virreinato se levantaron edificios de estilo mudéjar, con balcones provistos de celosías que permitían mirar sin ser visto. Por entonces, las tapadas limeñas recorrían las calles de Lima. Leyla Bartet, especialista que ha publicado sendas investigaciones sobre el legado árabe en el Perú, ha recordado que esa costumbre femenina es tributaria de esa cultura. Sin embargo, ha observado con acierto que la intención de cubrirse el rostro no se debía tanto al pudor, como ocurre en los países islámicos, sino «para hacer lo que no se podía a rostro descubierto»; es decir, era más bien una manifestación de coquetería.

Por otra parte, Bartet también ha resaltado que la cocina peruana tiene una clara deuda con los hábitos moriscos, lo que se puede apreciar en la elaboración de empanadas, anticuchos, estofados y escabeches, picares -que provienen de los buñuelos árabes-, alfajores, higos en almíbar, mazamoras y miel. Un plato como el seco de cordero delata la influencia de la cocina

árabe por el empleo del culantro como condimento básico, lo que indicaría una procedencia siria.

Se dice que el conquistador Cristóbal de Burgos tenía orígenes árabes, pero no hay mayores pruebas de ello. En cambio, sí se ha corroborado la procedencia de Beatriz de Salcedo, quien estuvo en la gesta de Cajamarca, vio el ajusticiamiento de Atahualpa y trabó amistad con las hermanas y esposas del Inca. La joven tenía 23 años y era pareja del veedor Pedro García de Salcedo. De acuerdo con José Antonio del Busto, pasó a Cajamarca y luego a Lima, donde vivió frente a la casa de





Familia Abdallah Abugattas.



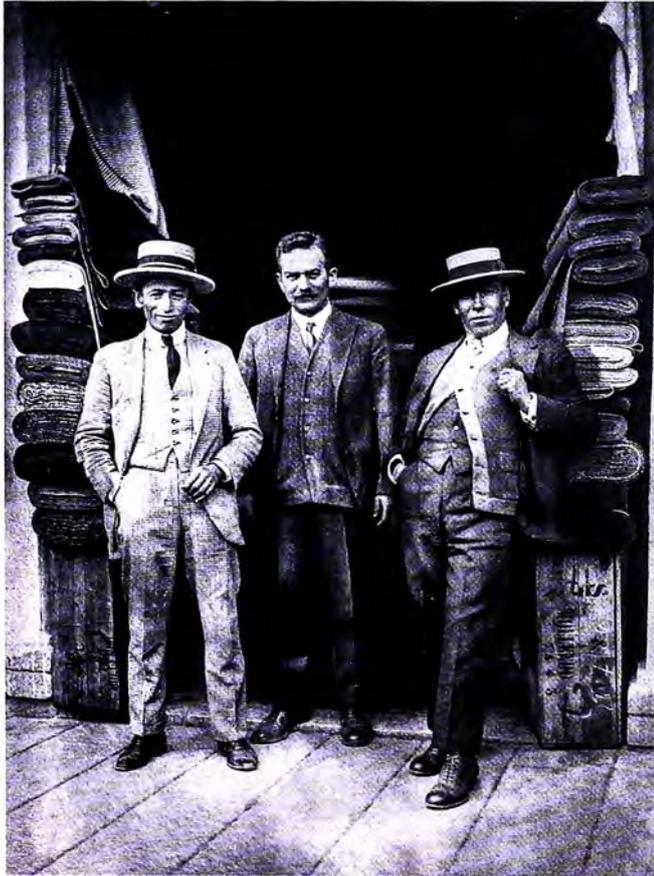
Archivo Pedro Abuchalja, Uruguay.



Farah Chehade con su esposa en Palestina.



Archivo Amprimo.



Comerciantes textiles árabes.

EN CIERTA MANERA,
REINVENTARON EL COMERCIO
POPULAR, VALIÉNDOSE DE LA
CONCESIÓN DE CRÉDITOS Y
REBAJAS, ALCANZANDO COTAS
CADA VEZ MÁS ALTAS, HASTA
DESEMBOCAR EN EL TRÁFICO
AL POR MAYOR E INCLUSO EN
LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL, CON
ÉNFASIS EN EL RUBRO TEXTIL.

Pizarro, en la calle Pescadería. Fue la primera mujer árabe que gozó de una buena posición social en América. En 1562 ya era viuda y contaba con suficientes recursos. Al parecer, fue ella quien introdujo el trigo, pues sembró unos granos que encontró en una harina mal molida que había sido traída de España para hacer hostias.

Los inmigrantes que arribaron a fines del siglo XIX se vieron obligados a abandonar sus actividades agrícolas debido a la falta de medios para adquirir tierras. Es por esa razón que optaron por el comercio como forma de subsistencia. Eran esencialmente vendedores ambulantes que, a pie o a lomo de bestia, se desplazaban a lejanos ámbitos de la provincia donde no llegaban las mercaderías de la capital. En cierta manera, reinventaron el comercio popular, valiéndose de la concesión de créditos y rebajas, alcanzando cotas cada vez más altas, hasta desembocar en el tráfico al por mayor e incluso en la actividad industrial, con énfasis en el rubro textil.

Así, los emigrantes, al comienzo hombres solos, se dedicaron a una vida trashumante, mientras ahorraban el dinero suficiente para traer a sus familias. Lo curioso es que, pese a provenir de distintas etnias, su identidad religiosa y su pertenencia a una determinada aldea natal tendían a desaparecer en las sociedades de los países de acogida. No obstante, se agruparon en comunidades, poniendo sus negocios en zonas centrales de las ciudades y pueblos (recordemos la Calle de los Turcos de Marcondo que aparece en la obra maestra de García Márquez). Y, si bien con los años las generaciones sucesivas fueron perdiendo el uso de su idioma, lo cierto es que ganaron en cuanto a integración social y no tardaron en adaptarse plenamente a sus patrias de adopción.

La última gran oleada de inmigrantes se produjo a raíz de la creación del Estado israelí en 1948, circunstancia que indujo a muchos árabes palestinos a buscar un mejor porvenir en aquella tierra mítica que colmara los sueños de sus antecesores.

TECNOLOQUÍAS

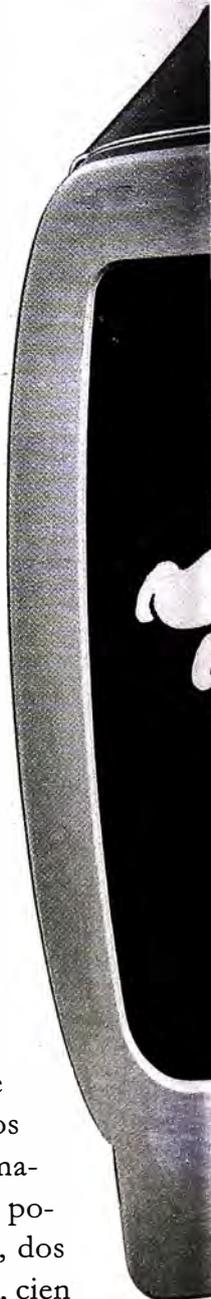
Luis Freire Sarria

Ilustración de Salvador Casós

HORNO PARA COCER FANTASMAS

Las penas ya no nos animan la vida como antaño. Ah, qué tiempos aquellos, cuando un fantasma tutelar mantenía en la casa la responsabilidad de erizarnos el pelo de tanto en tanto con un gemido escalofriante o una mano helada por la espalda en plena noche. Oscar Wilde refería el caso de un viejo fantasma torturado hasta la rendición de su sábana por una pragmática familia norteamericana que alquilaba una casona o castillo británico, habitado por un reverendo espectro, como era de rigor en las viejas mansiones de la isla de Isabel, no por gusto consagrada como el mayor criadero de espíritus de Europa. La Lima de hoy se ha quedado sin espectros, el más conocido, aquel tan mentado de la Casa Matusita, emigró a Patterson, en los Estados Unidos, a buscarse una mejor vida después de la vida, pero ha renunciado a manifestarse por temor a la Migra, que en eso de devolver sucios latinos a sus países de origen no hace diferencias entre encarnados y desencarnados. Los geométricos departamentos contemporáneos carecen de rincones oscuros en los que pueda anidar un fantasma, no hay misterio que los cobije ni telarañas con las cuales tejer sus pegajosas hamacas. La casa inglesa Ghost & Ghost ha salido al mercado a paliar esta carencia con su Horno de Microondas para

Cocer Fantasmas, un aparato de última generación poco diferente de los hornos de microondas comunes de nuestras cocinas que, se asegura, provee a su propietario de un auténtico fantasma adornado con los implementos de su profesión, como son, una susurrante voz de ultratumba, gemidos que erizan la piel, cadenas de sonoros eslabones, gélidos soplidos en la nuca y el tétrico arte de apagar las luces en plena noche y abrir de golpe las ventanas al ululante viento de las tormentas, que tantos éxitos deparaban a las penas en otros tiempos, pero como en Lima no vuelan vientos que pasen de una graciosa brisa marina, esta última función carece de utilidad entre nosotros. Para cocer un fantasma se requiere depositar en el horno algunos ingredientes, a saber: una novela de Edgard Allan Poe debidamente picada en trozos pequeños, huesos molidos de algún cadáver insepulto (de ninguna manera sepultado), media sábana blanca de popelina de una plaza cortada en finas tiras, dos tazones de agua bendita de iglesia colonial, cien



gramos de tierra de tumba y cinco gramos de polillas que hayan comido madera de ataúd. Como se verá, son ingredientes difíciles de conseguir, pero los resultados valen la pena. Se mezcla todo con el agua bendita hasta formar una masa del tamaño de un pan de molde, se sazona con un poco de vinagre para que el espectro salga agrio y de genio colérico, lo que garantiza tonantes apariciones dignas de mérito y se coloca la masa en el horno a modestos cien grados de temperatura. No se recomienda utilizar las

novelas de Harry Potter, podría producirse un simpático Gasparín que no asustaría ni al canario. Pasadas dos horas, se apaga el horno y se deja la puerta abierta. El fantasma aparecerá esa

noche y todas las que quiera para levantarles el ánimo, perdón, el ánimo a los habitantes de la casa o el departamento. A diferencia de sus colegas ecológicos, estos fantasmas artificiales vienen con fecha de expiración. ¿No es una graciosa ironía?



LA PÁGINA DE CARLÍN



EN ESTE NÚMERO

Juan Fernán Muñoz Rodríguez, ingeniero civil por la Pontificia Universidad Católica del Perú e ingeniero industrial por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Posgraduado en Administración y Dirección de Empresas, Madrid, España. Gerente general de CPS Ingeniería SAC. Actualmente es Decano del Colegio de Ingenieros del Perú y Presidente del Consejo Nacional de Decanos de los Colegios Profesionales del Perú.

Fernando Villarán de la Puente, ingeniero industrial y Máster en economía. Es actualmente Presidente de SASE Consultores, Profesor de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI). Ha sido: Ministro de Trabajo y Promoción del Empleo, Presidente de la Comisión Organizadora del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico del Perú (CEPLAN), funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Director de la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE), creador de PROMPYME y primer presidente de COPEME. *El mundo de la Pequeña Empresa, Riqueza Popular: pasión y gloria de la pequeña empresa, Empleo y Pequeña Empresa en el Perú, Promoción Estatal a las PYMEs, Innovaciones Tecnológicas en la Pequeña Industria*, son los títulos de algunos de sus libros.

Baldo Kresalja, abogado con estudios en la Pontificia Universidad Católica del Perú y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Realizó estudios de posgrado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Wisconsin (U.S.A.) Magister en Administración de Negocios en ESAN. Es profesor principal en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú y en las Maestrías con Mención en Derecho Constitucional y en Derecho Internacional Económico. Fue Presidente de la Conferencia Anual de Ejecutivos 2000-2001 (CADE) sobre Educación, Cultura y Desarrollo. Miembro de la Comisión para un Acuerdo Nacional por la Educación, miembro de la Comisión de Estudio de las Bases para la Reforma Constitucional. Ha sido Ministro de Justicia (2004). Ha publicado numerosos artículos y ensayos sobre temas de su especialidad. Destaca entre sus obras publicadas *Derecho al bienestar y ética para el desarrollo*.

José Miguel Cabrera estudió Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú y ejerce el periodismo desde 1993. Ha Trabajado en los diarios *El Mundo* y *Perú 21* y en diversas publicaciones de la Empresa Editora *El Comercio* como *El libro de oro de Alianza Lima* y *La historia de la publicidad en el Perú*, entre otras. Actualmente escribe en la revista *Gourmet Latino*.

Max Castillo Rodríguez, escritor y periodista. Ha publicado en las revistas literarias *Haraví*, *Penélope*, *Campo de concentración*. Ha colaborado en la sección cultural del diario *El Peruano*. Actualmente escribe en el semanario *Somos* del diario *El Comercio*. Ha publicado tres novelas *Ángeles quebrados*, *Una historia Africana* y *Flores para Alejandro*.

Jean Thuillier, escritor, neuropsiquiatra y farmacólogo francés. Ex jefe de Clínica de la Facultad de Medicina, Jefe de Investigación del Instituto Nacional de Higiene y Director de la Unidad de Investigaciones de Neuropsicofarmacología, París. Fundador del Colegio internacional de neuropsicofarmacología. Galardonado con el Prix Littré en 1984, es autor de numerosos libros entre los que destacan: *Franz Anton Mesmer ou l'Extase magnétique*, *Dictionnaire des médicaments et leur bon usage*, *Monsieur Charcot de la Salpêtrière* (Prix Clio et Emile Roux d'Histoire 1993) y *El Nuevo Rostro de la Locura, una revolución en la psiquiatría*, su obra más conocida en el ámbito internacional.

Antonio Enrique Muñoz Monge, escritor y periodista, ha publicado los libros de relatos *Abrigo esta esperanza* (1991), *El patio de la otra casa* (1992), *¿Nos estamos quedando solos* (1998) y *La casa de Mercedes* (2000). Ha merecido distinciones literarias en la ANEA y la revista *Caretas*. En 1991 publica el libro *Folklore peruano: danzas y canto* y en 1998 *Calendario, Tiempo de Fiestas*. Fue fundador y director de las revistas *Coliseo*, *Festival* y *Canto Vivo*. Actualmente escribe en *El Comercio* y dirige la revista *Festival* sobre folklore andino. Su primera novela se titula *Que Nadie nos espere*.

Jorge Bernuy, egresado de Bellas Artes. Realizó estudios especializados en España y Francia: en el Institute Pédagogique de París; en el Musée de Louvre, en la École Pratique des Hautes Etudes, París; y *Comunicación a Distancia* en la Universidad Complutense de Madrid. Ejerce la crítica de arte en los más importantes diarios y revistas de Lima y el Perú. Ha sido profesor principal de pintura, en la Escuela Nacional de Bellas Artes entre 1995 y 1997. También es experto tasador de obras de arte y ha realizado importantes curadurías, entre ellas la retrospectiva del maestro Carlos Quizpez-Asín.

LIMA PROMETE

Y juntos podemos convertirla
en una gran ciudad
**SALUDABLE, SOSTENIBLE
y MILENARIA.**



Nos aunamos a la Campaña de Lima, ciudad milenaria,
pues exaltando nuestras raíces encontraremos la mejor fuente
de inspiración, fortaleza e identidad nacional.

